El convento de Santo Domingo de La Coruña

CARMEN MANSO PORTO*

El incendio del convento medieval hacia 1548-1549 trajo consigo la pérdida de la documentación de su archivo, lo que dificulta el conocimiento de su historia desde su implantación hasta el referido año (1). Otro incendio, durante el cerco de los ingleses en 1589, supuso el traslado del convento a su actual emplazamiento y la desaparición del edificio conventual y de su iglesia medievales (2). Ambos acontecimientos justifican que el convento cuente con pocos estudios, parciales y limitados, sobre su evolución histórica y artística durante el período medieval. El primer aspecto ha sido abordado por el P. Pardo, aportando noticias sobre la problemática que plantea su fundación y recopilando otros datos hasta el s. XIX (3). La parcela artística ha sido brevemente tratada por A. A. Rey Escariz (4) y por A. del Castillo López, a raiz de los hallazgos de restos medievales a principios de siglo, cuando se realizaron las obras del actual edificio conventual. Ambos testimonios son importantes para identificar las piezas dominicanas que hoy se guardan en el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón, junto con las del convento franciscano y las de otras iglesias coruñesas (6). Mi aportación se basa en el análisis artístico de las referidas piezas y de las que permanecen en el actual convento y en su iglesia. Afortunadamente, la conservación de la iglesia franciscana medieval, recientemente restaurada y trasladada al parque de Santa Margarita, me ha permitido estudiar detenidamente su tipología y estilo, y verificar su vinculación con aquellas piezas dominicanas y también con los dos talleres que trabajaron en determinadas zonas de las iglesias de San Francisco y Santiago de Betanzos. Los enterramientos dominicanos, pese al estado fragmentario de alguno de ellos, son asimismo interesantes y su relación tipológica con otros ejemplares gallegos me facilitó su estudio y cronología.

I. HISTORIA

De acuerdo con los planteamientos del P. Pardo, basados esencialmente en las fuentes dominicanas, la fundación del convento dominicano de La Coruña se remonta hacia 1273-1280

*** Carmen Manso Porto es Doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid y Profesora Asociada en el Departamento de Historia y Teoría del Arte de la Universidad Autónoma de dicha ciudad.**

---

(1) La noticia en A. A. REY ESCARIZ, "El Convento antiguo de Santo Domingo de La Coruña", *BRAG*, II, 1908, 128-132, 130 para esta cita; PARDO, C, 1947, 90-208, 103-104 para esta cita; J. Mª PALOMARES IBÁÑEZ, OP, "Aproximación histórica a la presencia de los dominicos en Galicia", *AD*, III, 1982, 99-108, 100 para esta cita.

(2) PARDO, C, 1947, 108-111. Otros relatos sobre el suceso, con menciones al convento y al *Voto de la ciudad* a la Virgen del Rosario, en A. MARTÍNEZ SALAZAR, *El cerco de la Coruña en 1589 y Mayor Fernández Pita*, La Coruña, 1889, 37-110.

(3) Véase nota 1.

(4) Véase nota 1.

(5) "El convento de Santo Domingo", *VG*, 21-II-1907; "Hallazgos arqueológicos", *VG*, 8-IX-1907.

(6) A ello también contribuyen las obras de I. MARTÍNEZ BARBEITO, *Catálogo del Museo Provincial de Bellas Artes*, La Coruña, 1957; M. CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria en Galicia*, Orense, 1979, 354-

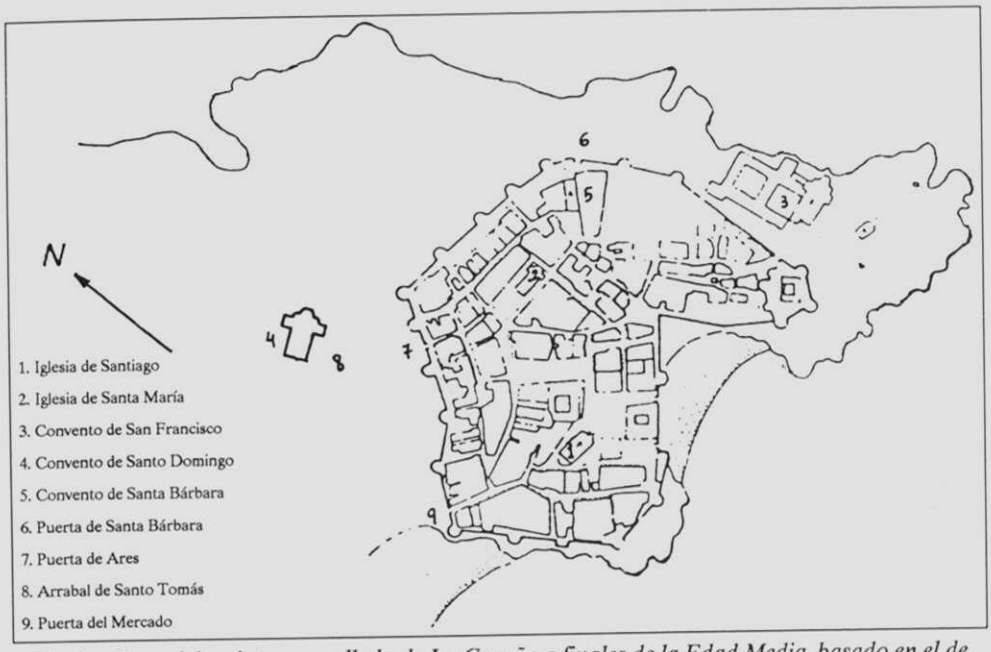

Fig. 1.- Plano del recinto amurallado de La Coruña a finales de la Edad Media, basado en el de 1589 (J. R. Soraluce Blond), con un retoque a la orientación de Santo Domingo.

(7). Con ello invalida la fecha de 1227, que desde mediados del s. XVII se venía señalando para sus orígenes, al igual que otras argumentaciones, sin ningún fundamento histórico, sobre el mecenazgo de las infantas doña Sancha y doña Dulce en su construcción, y su posterior enterramiento en la iglesia (8). El primer emplazamiento extramuros se hallaba en el costado norte del recinto urbano, en el barrio de Santo Tomás, próximo a la puerta de Ares. Allí también se encontraban la parroquia de Santo Tomás y la iglesia de los Ángeles (figs. 1-2) (9). Si su primera denominación fue la de Santo Tomás, como se viene señalando, ha de relacionarse con la precedente hagiotoponimia de su emplazamiento y no con el santo dominico, canonizado en 1323 (10).

Las primeras noticias documentales sobre la actividad de los frailes se encuentran en las actas del Capítulo provincial de Barcelona (1299), en las que figuran ocho religiosos –un profesor de Lógica y siete estudiantes– asignados al convento coruñés, lo que es indicativo de su funciona-

(7) PARDO, C, 1947, 91-94. El hecho de que en el testamento del tesorero de Santiago Pedro Abril (1277) no figure ningún legado para el convento dominicano, y sí los haya para el franciscano coruñés y para los dominicanos de Santiago y Ribadavia, es importante para admitir la datación propuesta por el referido autor. Ello también podría tenerse como indicio para aproximarla hacia 1277-1280.

(8) *Ibid.*, 91. Véase también M. Mª DE LOS HOYOS, OP, *Registro Historial de la Provincia de España*, Madrid, 1966, I, 130-131, quien tampoco acepta la "pintoresca historia" de REY ESCARIZ ("El Convento antiguo", 128) sobre el supuesto mecenazgo de las referidas infantas, argumentando algunas noticias al respecto. El único dato histórico que parece admitirse, es la concesión de la tenencia de la villa a las dos hermanas por parte de su padre Alfonso IX (X. R. BARREIRO FERNÁNDEZ, *Historia de la ciudad de La Coruña*, La Coruña, 1986, 122, 143). Sobre la atribución de sendas yacijas a las infantas por parte de Rey Escariz, véase el apartado III. *Enterramientos.*

(9) Véase referencias a la fortaleza medieval en J. R. SORALUCE BLOND, *Castillos y fortificaciones de Galicia. La arquitectura militar de los siglos XVI-XVIII*, La Coruña, 1985, 51 y ss. Los planos de las figuras 1-2 han sido tomados de la referida obra (figs. 18, 68).

(10) PARDO, C, 1947, 90.

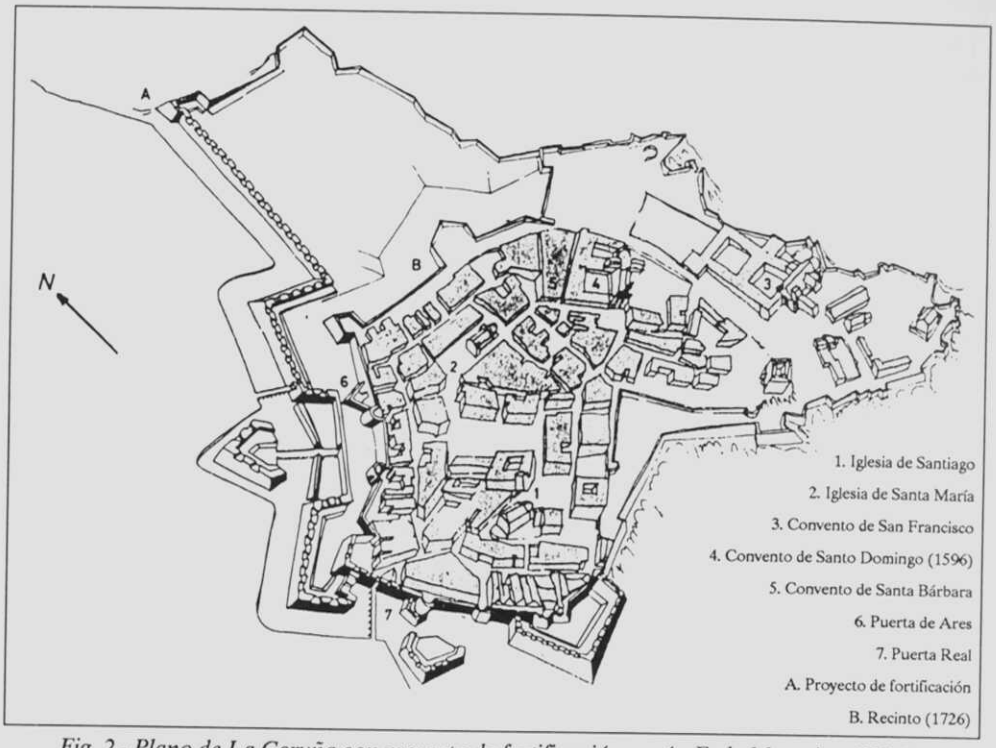

Fig. 2.- Plano de La Coruña con proyecto de fortificación, según F. de Montaigu (1726).

miento como casa de Estudios (11). La intervención de uno de sus frailes, el doctor fray Juan Miguélez, junto con otro de Santo Domingo de Santiago, el doctor fray Gonzalo de Saz (1305), en los primeros trámites para la fundación del convento de Belvís, es también un hecho significativo, que revela la importancia del convento coruñés (12). De esa época conservamos una lauda de Tifer, posiblemente fraile, fallecido en 1306, según reza en su epitafio (13). Un legado de 50 maravedíes (6-III-1294) por parte de Juan Pérez, vecino de Ribadavia y benefactor del convento de esta villa, encabeza el reducido censo de donativos con que contamos de los siglos XIII y XIV (14). Ello dificulta el conocimiento de la actividad constructiva de la iglesia y del edificio conventual durante ese período. En efecto, de ella sólo hay constancia de una manda –seis maravedíes– para el alumbrado y la obra del convento, en el testamento de Elvira Pérez (7-VII-1348), vecina de Santiago y mecenas de los conventos mendicantes de esa ciudad (15). Por entonces, cabe conjeturar que las obras del primitivo edificio conventual y las de la iglesia estuviesen ultimadas. La reunión del concejo en el convento para la elección de alcaldes en

(11) PARDO, C, 1947, 92, 94, 152-153; R. HERNÁNDEZ, OP, "Pergaminos de Actas de los Capítulos Provinciales del siglo XIII de la Provincia Dominicana de España", *AD*, IV, 1983, 5-73; 47-48 para esta cita.

(12) PARDO, C, 1947, 94-95. Ambos frailes figuran como receptores de unos bienes en San Mamed de Carnota destinados a la fundación de un convento de la segunda Orden en Galicia, que luego sería el de Belvís (véase transcripción del documento en C. RODRÍGUEZ NÚÑEZ, *El monasterio de dominicas de Belvís de Santiago de Compostela*, Ferrol, 1990, 69-70.

(13) Véase su análisis en el apartado III. *Enterramientos.*

(14) PARDO, C, 1947, 94; (transcripción del pergamino original –perdido– en F. AVILA Y LA CUEVA, *Historia Civil y Eclesiástica de la ciudad de Tuy y su Obispado*, Ms., S. XIX, ACT, VI, apéndice).

(15) PARDO, C, 1947, 95; (transcripción del pergamino en *GHCD*, I, 1901, XLI, 193-197; 194 para esta cita).

1344 (16), así como el fragmento de un tímpano de la Adoración de los Reyes, datable hacia el segundo tercio del s. XIV y quizá procedente de la portada principal de la iglesia (fig. 12) (17), respaldarían ambos supuestos. El balance de un conjunto de piezas atribuibles al claustro y a la iglesia medievales, y fechables casi todas ellas hacia el 1390-1400, en principio podría plantear problemas en relación con las fechas propuestas para la terminación de ambas obras. Ello, sin embargo, sugiere que los frailes hubiesen emprendido dos iglesias y dos claustros, entre el último cuarto del s. XIII y los primeros años del s. XV, como también lo hicieron los de otros conventos mendicantes gallegos durante el mismo período (18). La primera fábrica sin duda sería muy sencilla, lo que justificaría su reconstrucción hacia el 1390, coincidiendo con la actividad constructiva que se documenta en otros muchos conventos mendicantes (19). Las iglesias de San Francisco de Betanzos y de La Coruña, que también reemplazaron a otras primitivas, son las más significativas a este respecto (figs. 3-4) (20). En efecto, la relación estilística y tipológica de ambas parece confirmar el desplazamiento parcial a La Coruña de uno de los talleres de la iglesia franciscana de Betanzos: el que trabaja en los capiteles vegetales del tramo central del crucero, en la arquería del costado noroccidental del crucero y en la portada lateral sur (figs. 5-6); y del que realiza la capilla abierta en la nave de la Epístola de la iglesia parroquial de Santiago de Betanzos, y, quizá, dos capiteles angulares en la capilla absidial de la Epístola de San Francisco. La vinculación de la iglesia franciscana coruñesa al primer taller betanceiro, cuyos patrones derivan del "arte orensano", se aprecia esencialmente en algunos capiteles vegetales de los arcos torales del crucero de ambos costados, del primer arco perpiaño de la nave del Evangelio y en los de la portada principal, así como en la tipología de esta última (figs. 7-8) (21). La actividad del segundo taller betanceiro en la iglesia franciscana coruñesa se centra en las capillas menores absidiales, y en la arquería que hoy se abre en el hastial sur del crucero (22). A él se debe la difusión de una nueva tipología de pilares de ingreso, con columnas, capiteles y

---

(16) El pergamino ha sido editado por A. MARTÍNEZ SALAZAR, "Documentos gallegos del Archivo Municipal de La Coruña", separata de la *Colección de Documentos Históricos del "Boletín de la Real Academia Gallega"*, La Coruña, 1915, II, 1-21. Aunque en el documento no se especifica donde se desarrolló la reunión, para unos autores fue en la sala capitular (PARDO, C, 1947, 95), en la *claustra* (CASTILLO (LÓPEZ), "El convento de Santo Domingo") o en el atrio de la iglesia (BARREIRO FERNÁNDEZ, *Historia de la ciudad*, 118).

(17) Véase su análisis más adelante en el apartado artístico.

(18) Para esta cuestión véase C. MANSO PORTO, "La arquitectura medieval de la Orden de predicadores en Galicia", *AD*, XI, 1990, 5-67; espec. 47-54.

(19) *Ibid.*

(20) El estudio más reciente sobre la arquitectura de ambas iglesias corresponde a J. M. CAAMAÑO MARTÍNEZ, *Contribución al estudio del gótico en Galicia (Diócesis de Santiago)*, Valladolid, 1962, 35-36, 133-152.

(21) La vinculación de San Francisco de La Coruña con el arte brigantino ya la advirtió CAAMAÑO MARTÍNEZ (*Contribución*, 151, 152), particularmente en el análisis de la portada principal de aquélla.

(22) Ya en su primitivo emplazamiento, cuando las describieron A. DEL CASTILLO (LÓPEZ) ("Iglesias gallegas. San Francisco de La Coruña", *BRAG*, I, 1906-1907, 258-264, 262 para esta cita) y CAAMAÑO MARTÍNEZ, *Contribución*, 150), permanecía tapiada, al igual que otra portada ojival, que se abría en el costado noroccidental del crucero y daba acceso al claustro. De ésta podrían proceder los capiteles, fustes y basamentos dobles, reconstruidos en la actual portada del hastial norte del crucero (fig. 19). La situación de la primera arquería sugiere que fuese el arco de ingreso a una capilla rectangular, como las que se abren en los brazos del crucero de San Francisco de Betanzos (fig. 4). El hecho de que en el hastial norte se encontrase otra capilla del s. XVI –hoy reconstruida en el primer tramo de la nave de la Epístola (fig. 3)–, que pudo reemplazar a otra similar a su frontera, respaldaría también este planteamiento (Reproducción de la planta en su anterior emplazamiento en CASTILLO (LÓPEZ), "Iglesias gallegas", 259). Por su parte, CAAMAÑO MARTÍNEZ, *Contribución*, 152, supone que el referido arco diese acceso "a una capilla situada enfrente de la capilla absidial de la Epístola, análogamente al contraábside que en igual disposición hallamos en San Francisco de Pontevedra".

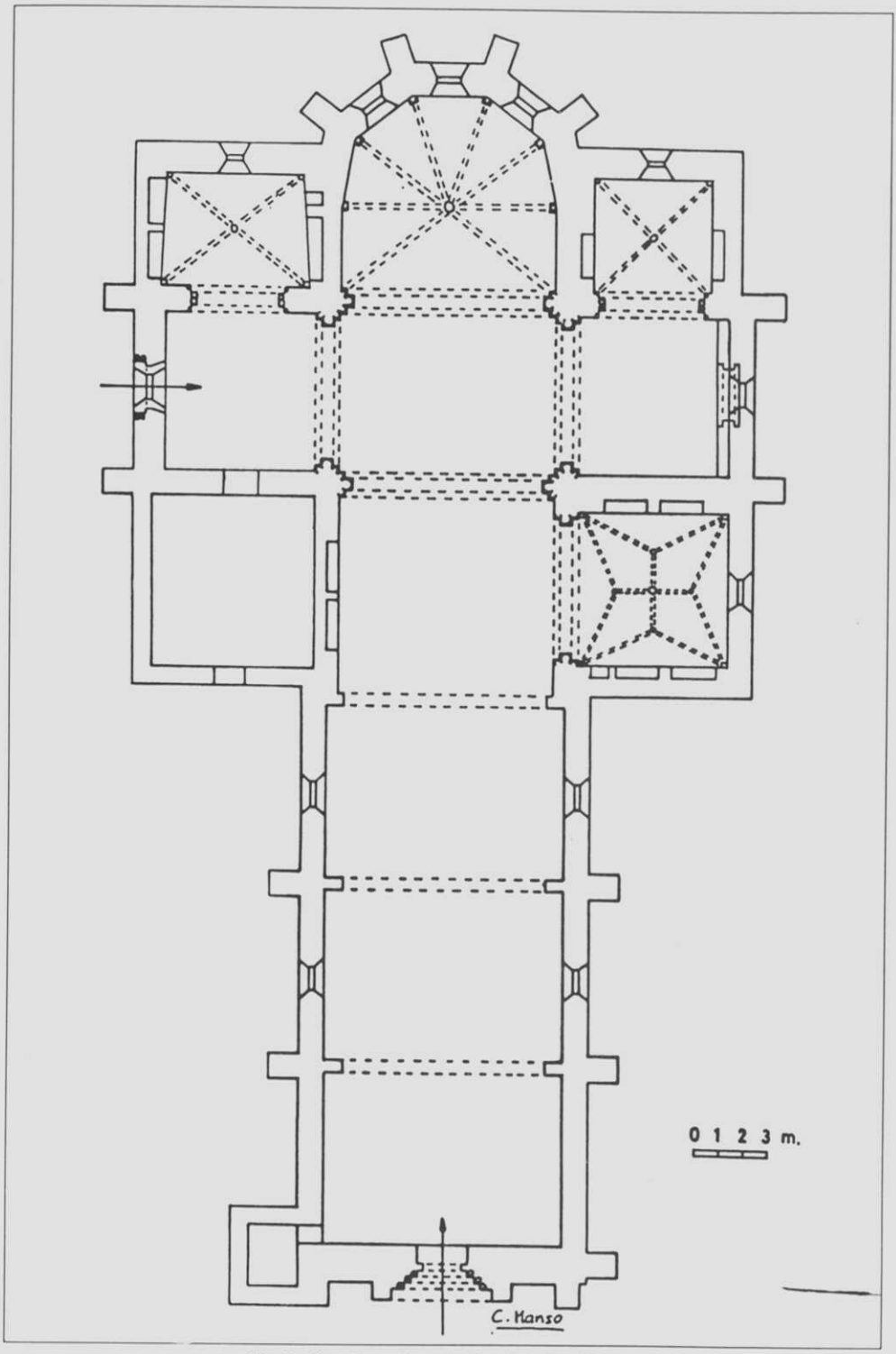

Fig. 3.- San Francisco de La Coruña. Planta.

basamentos –poligonales o cuadrangulares–, todos ellos dobles, similar a la de la referida capilla de la nave de Santiago de Betanzos (*ca.* 1390-1400), que también reproduce fielmente, con la misma iconografía que la de ésta, la capilla abierta en el hastial norte del crucero de San Salvador de Cinis (figs. 9-10) (23). El origen de la tipología podría encontrarse en los arcos de los costados occidentales de las capillas del crucero de Bonaval, y es similar a la que emplea el taller lucense (II) de hacia 1380-1415 (24).

Por otro lado, los paralelos estilísticos y tipológicos que se detectan en las iglesias franciscanas de La Coruña y Betanzos, y en la de Santiago de Betanzos, así como su localización en determinadas zonas de sus respectivos alzados, sugieren que los referidos talleres trabajasen en ellas durante el mismo período (*ca.* 1390-1400), desplazándose a La Coruña un grupo de cada uno de ellos. Ello también justificaría que el taller más importante de San Francisco labrase el sepulcro de Andrade y gran parte de su iglesia y convento (*ca.* 1387-1397), al igual que el convento de Santa Catalina de Montefaro y reducidas zonas de Santa María y Santiago de Betanzos. Un tercer taller, originario de San Francisco, debió de desarrollar su actividad en esta iglesia, en las dos capillas menores absidiales, en la del crucero sur y en los capiteles de ingreso a la capilla mayor y en los de los arcos torales contiguos; y, muy especialmente, en las cabeceras de Santa María y Santiago, a juzgar por el estilo e iconografía que ofrecen sus respectivos capiteles (25).

En relación con las piezas dominicanas, cabe destacar una columna doble entrega y un capitel doble, también entrego, que analizo más adelante (fig. 11). Ambas piezas podrían pertenecer a una arquería de ingreso a las capillas menores absidiales, aunque tampoco se puede descartar su procedencia de uno de los ángulos de las galerías del claustro. Si la primera hipótesis se pudiese verificar, cabría conjeturar que las capillas menores absidiales respondiesen a la misma tipología, en planta y en alzado, que la de la iglesia franciscana coruñesa (figs. 3, 10). La planta rectangular de ambas se inspiraría en la cabecera de San Francisco de Betanzos y el tipo de pilares de ingreso de sus respectivos alzados, en la capilla de la nave de Santiago de Betanzos (figs. 4, 9). En favor del posible plan rectangular en las capillas dominicanas contamos con un fragmento de florón de una bóveda de dos nervios cruceros (26). También se conserva un arcosolio, muy similar a los que se hallan en la capilla absidial del Evangelio de San Francisco de La Coruña y, sin duda, todos ellos labrados por el mismo taller (figs. 31-33) (27). Ello abundaría en

---

(23) Aunque el tratamiento de sus capiteles es más tosco, los paralelos iconográficos –la Anunciación, las escenas de caza, y los seres fantásticos– son evidentes. Ello abunda en su cronología algo más tardía y en que su modelo haya sido la capilla de Santiago de Betanzos. Véase reproducción de un capitel de la citada capilla de Cinis en *Arquitectura gótica en Galicia*, Santiago de Compostela, 1986, 68-70.

(24) Para la tipología en cuestión véase MANSO PORTO, "La arquitectura medieval", 40.

(25) Que la capilla de Santa María del Azogue es coetánea a la obra de San Francisco, además de los paralelos estilísticos señalados por otros autores, lo demuestra un blasón sobre las enjutas del arco de ingreso a la capilla del lado de la Epístola, cuyo epígrafe, labrado sobre la bordura, identifica a su mecenas. La inscripción dice así: "FERNAN: PERES: DANDRADE: FEZO: ESTA: CAPELLA". Ha sido publicada por X. A. GARCÍA G-LEDO, "Escudos de Betanzos III", *AB*, 9, 1986, 83-96; 93 para la transcripción y reproducción facsímil. Sobre la cronología que se viene señalando para esta iglesia, véase CAAMAÑO MARTÍNEZ, *Contribución*, 172-179, con referencia a las hipótesis planteadas por otros autores. Todas ellas se centran en la presencia de los blasones de la Casa de Andrade, con el jabalí en la cabecera y combinado con el de los Moscoso en las naves. En mi opinión, los de las naves, a diferencia de los citados autores que los atribuyen a Fernán Pérez de Andrade *el Mozo*, podrían relacionarse con la segunda esposa de Andrade, doña Constanza de Moscoso, quien habría financiado su terminación a partir del fallecimiento de su esposo (*ca.* 1397-1425). A su mecenazgo en la capilla mayor de Santo Domingo de Santiago, en donde también se encuentran los blasones de Andrade y Moscoso, me refiero ampliamente en mi Tesis Doctoral.

(26) Lo describe CASTILLO (LÓPEZ), "Hallazgos arqueológicos", n. 8, entre las piezas que aparecieron al iniciarse las obras del actual convento. Al parecer, tenía también un relieve figurado y ello es interesante, pues en las claves de las capillas menores absidiales de San Francisco de La Coruña y de Betanzos se encuentran varios motivos vegetales o de figuras humanas.

(27) Véase su análisis en el apartado III. *Enterramientos.*

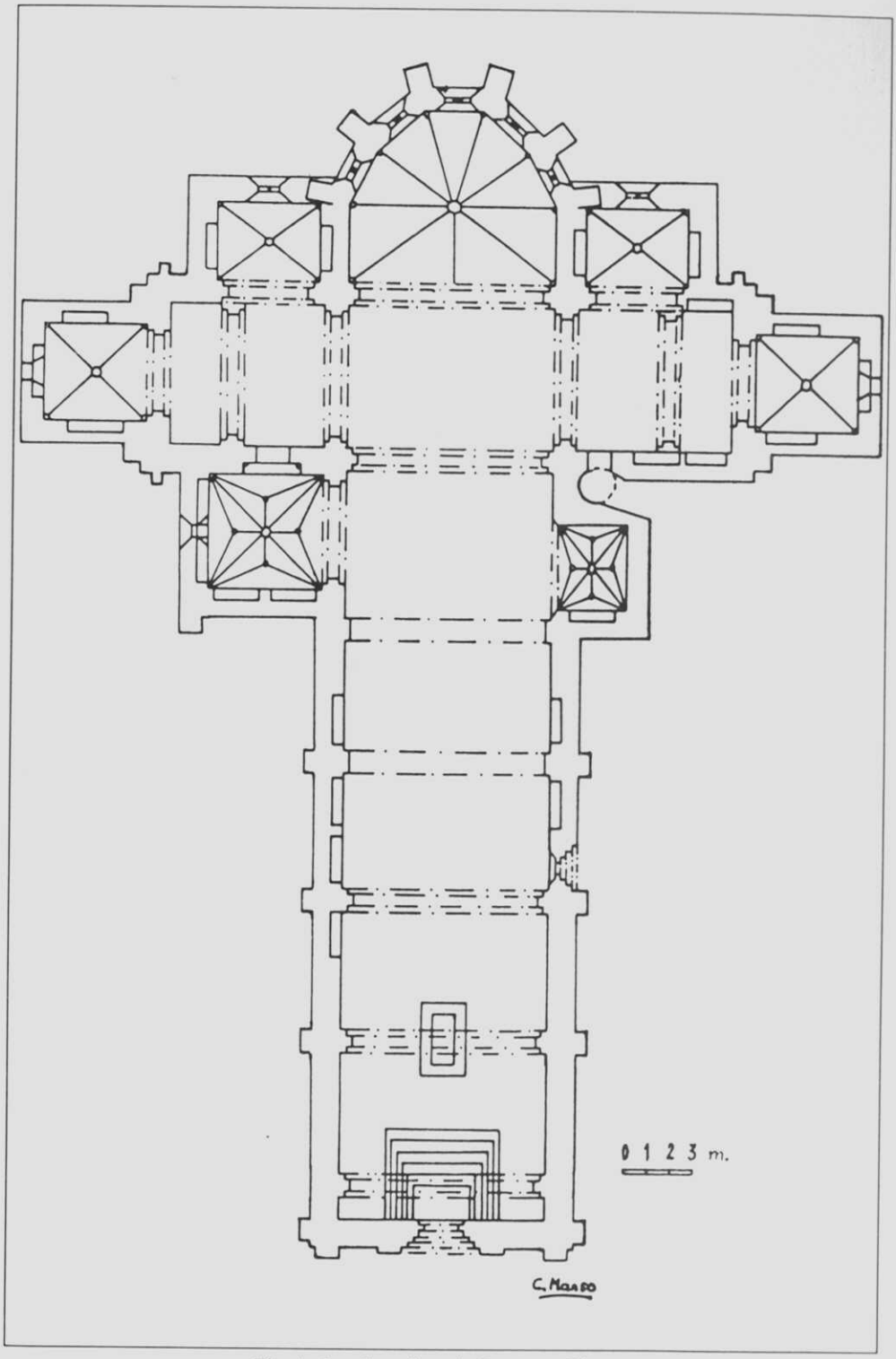

Fig. 4.- San Francisco de Betanzos. Planta.

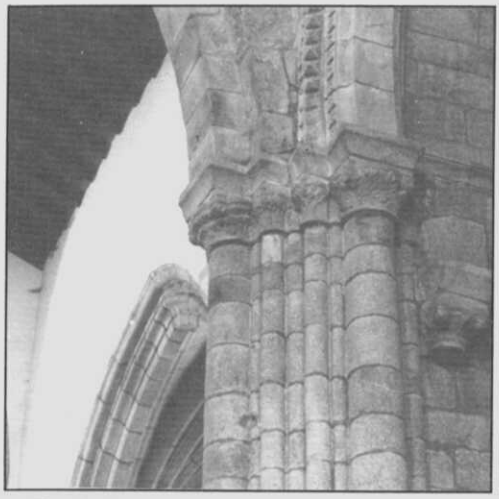

Fig. 5.- San Francisco de Betanzos. Costado noroeste del crucero.

Fig. 6.- San Francisco de Betanzos. Costado suroeste del crucero.

el emplazamiento primitivo de aquél en el alzado de una de las capillas menores absidiales, a la vez que daría pie para suponer la ejecución prácticamente coetánea de las cabeceras de ambas iglesias (*ca.* 1380-1400). De hecho, los relieves de los arcosolios franciscanos parecen realizados por el mismo taller que labró los capiteles angulares y otros relieves de la bóveda de la capilla, cuyo tratamiento es más tosco que el de los capiteles del arco de ingreso, que atribuyo al taller de Betanzos (figs. 10, 33). A juzgar por el estilo de la cabecera franciscana, cabe conjeturar que su capilla mayor sea anterior (*ca.* 1380) a la llegada de los talleres betanceiros; así lo sugiere la decoración de sus capiteles, que parecen reinterpretar algunos patrones de la iglesia coruñesa de Santa María del Campo. Por el contrario, las capillas menores absidiales y los tramos del crucero, al igual que la portada, se vinculan con los referidos talleres, por lo que se pueden datar hacia 1390-1400 (figs. 7-8, 10).

Las noticias documentales del último cuarto del siglo, aunque son bastante limitadas, una de ellas es indicativa de la relación de los frailes con el mundo urbano. Me refiero al traslado notarial (8-VIII-1362), otorgado en el convento dominicano por el alcalde y el prior, de unas cláusulas del testamento de Ruy Freire de Andrade (4-VI-1362) en el que éste disponía su enterramiento en aquel lugar (28). Por otro lado, tratándose del padre de Fernán Pérez de Andrade *o Boo*, quien además nombraba albaceas del documento a sus seis hijos, el dato es muy significativo, en relación con las hipótesis señaladas para la fábrica de la segunda iglesia y la intervención, en ella y en la de San Francisco, de los talleres betanceiros que habían trabajado en las iglesias financiadas por Fernán Pérez de Andrade en Betanzos, aunque carecemos de testimonios sobre su posible mecenazgo en el templo dominicano (29). Cabe, sin embargo, conjeturar que la familia Andrade hubiese ejercido su patronazgo en la capilla mayor de las dos iglesias medievales dominicanas. El de la primera pudo corresponder a Ruy Freire de Andrade y a su

(28) Véase transcripción y reproducción del pergamino por A. A. REY ESCARIZ en *BRAG*, *CDH*, I, 1915, 66-69. Sin indicar la fuente de donde lo toma, A. COUCEIRO FREIJOMIL, *Historia de Puentedeume y su comarca*, Puentedeume, 1971, 132, señala el enterramiento de Ruy Freire de Andrade en el monasterio de Monfero (1370). Por su parte, J. GARCÍA ORO, *La nobleza gallega en la Baja Edad Media. Las casas nobles y sus relaciones estamentales*, Santiago de Compostela, 1981, 124, menciona la cláusula del testamento de Nuño Freire de Andrade relativa a su inhumación en Santo Domingo de La Coruña.

(29) Véase la referencia a los albaceas en el documento citado en nota 28. El hecho de que Fernán Pérez de Andrade figure como alcalde y juez mayor de La Coruña en 1386, 1393 y 1395-1396 podría ser un dato indicativo para lo señalado acerca de su contribución a la obra dominicana (véase GARCÍA ORO, *La nobleza*, 131; BARREIRO FERNÁNDEZ, *Historia de la ciudad*, 120, n. 357).

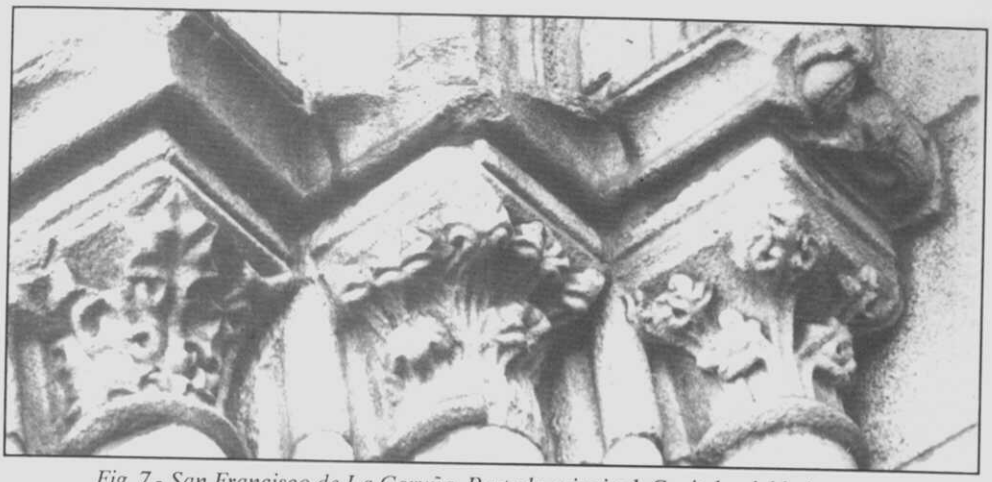

Fig. 7.- San Francisco de La Coruña. Portada principal. Capiteles del lado norte.

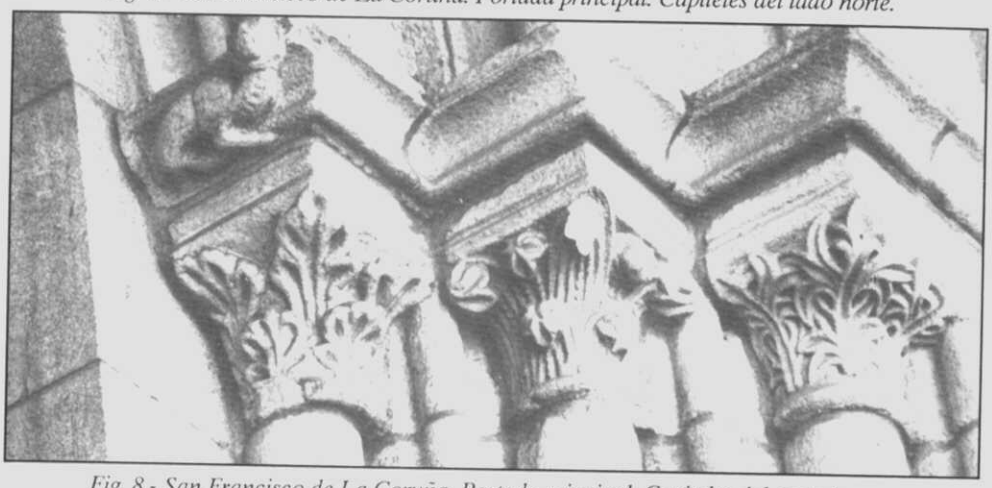

Fig. 8.- San Francisco de La Coruña. Portada principal. Capiteles del costado sur.

esposa Inés González de Sotomayor. Además de la cláusula testamentaria de aquél, contamos con un fragmento de frente de yacija blasonado con las armas de los Sotomayor, pero, posiblemente, de cronología más temprana (fig. 30) (30). El patronazgo de la segunda capilla mayor dominicana es probable que lo disfrutasen Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes entre 1474 y 1582. En efecto, en el testamento de aquél (4-XI-1474) se comisiona a los frailes la construcción de varias sepulturas –las de sus padres, de sus hijos, la suya y la de su esposa–, sin aludir a su emplazamiento (31). Éste, sin embargo, se menciona bajo el altar mayor de la capilla de San Marcos, en un documento otorgado por uno de sus descendientes (22-VII-1582) (32). El hecho de que Gómez Pérez das Mariñas fuese yerno de Diego de Andrade –VII titular de esta

(30) En efecto, aunque carecemos de fuentes al respecto, es la única candidata conocida de la familia Sotomayor, a la que se podría atribuir el referido fragmento (véase su análisis en el apartado III. *Enterramientos*).

(31) Véase la cláusula en C. VAAMONDE LORES, *Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes*, Coruña, 1917, 22. En el documento figura también una fundación de misas en la capilla mayor, con responso sobre su sepultura (*Ibid.*, 24).

(32) Véase reseña del documento y transcripción de la cláusula relativa a los enterramientos en Rey Escariz, "El Convento antiguo", 129.

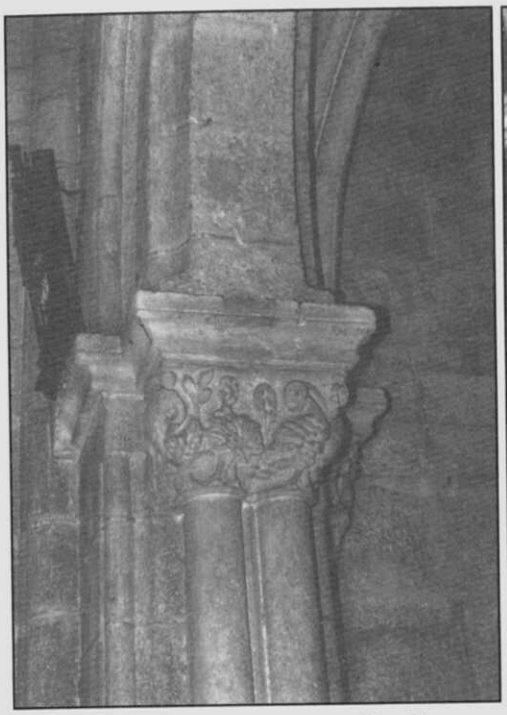

Fig. 9.- Santiago de Betanzos. Capilla abierta en el primer tramo de la nave lateral de la Epístola. Detalle del arco de ingreso del costado oriental.

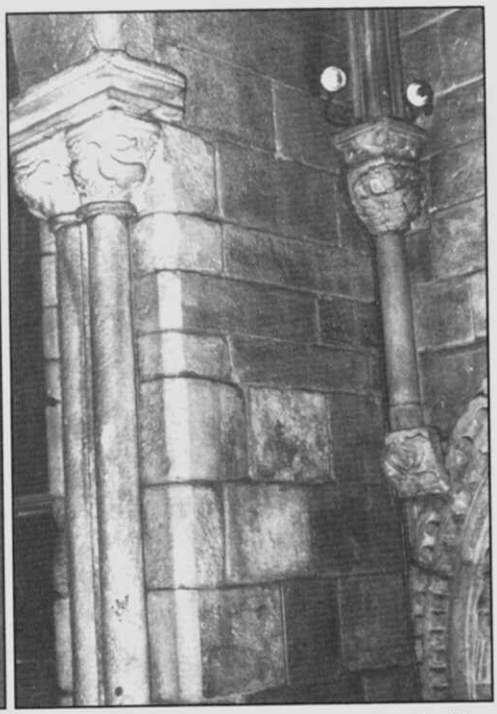

Fig. 10.- San Francisco de La Coruña. Capilla absidial del Evangelio. Detalle del costado norte.

Casa– podría ser indicativo de que el posible patronazgo de los Andrade en la capilla mayor fuese compartido y heredado por la familia de las Mariñas (33).

Hay también constancia de los enterramientos de los provinciales fray Fernando Fraxino y fray Fernando Rodríguez, junto a la puerta que comunicaba la iglesia con la sacristía, probablemente hacia principios del s. XV (34). Como la noticia se remonta a mediados del s. XVI, cabe suponer que su emplazamiento corresponda al de la segunda iglesia medieval (35). A una capilla de ésta, titulada de San Martín y llamada "de Martín Becerra", se refiere una de las cláusulas testamentarias del primer conde de Altamira (15-IV-1500), descendiente de Martín Becerra de Cancés, el fundador o patrono de ella, hacia 1390-1400 (36).

---

(33) La heredera de Gómez Pérez das Mariñas, doña María, contrajo matrimonio con Diego de Andrade. Véase el cuadro genealógico de esta familia en VAAMONDE LORES, *Gómez Pérez das Mariñas.*

(34) La noticia sobre el enterramiento de los referidos provinciales, de mediados del siglo XVI, en S. DE OLMEDA, OP, *Nova Chronica Ordinis Praedicatorum*, Ed. M. C(anal) Gómez, OP, Romae, 1936, 126. Transcripción en M. (MARTÍNEZ) MURGUÍA, *Galicia*, Barcelona, 1888, 343, nota 1, y reseña en PARDO, C, 1947, 96. Este último autor señala que ambos frailes "desempeñaron el honroso cargo repetidas veces" hacia el último tercio del siglo XIV y durante el generalato de fray Raimundo de Capua (1380- 1400). Ello facilita la datación que propongo para sus enterramientos. Al emplazamiento de éstos también se refiere J. LOPEZ, OP, *Tercera parte de la Historia de Santo Domingo v de su Orden de Predicadores,* Valladolid, 1613, 156; M.J. MEDRANO, OP, *Historia de la Provincia de España de la Orden de Predicadores. Primera parte. Tomo segundo*, Madrid 1727, 635.

(35) *Ibid.* Al incendio de la iglesia medieval en el cerco de 1589 y al traslado del convento a su actual emplazamiento me refiero a continuación.

(36) Copia simple del testamento en RAH, Colección Salazar, M 122, ff. 183r-196v. Esta capilla no figura entre las que reseñan REY ESCARIZ, "El Convento antiguo", 131-132; PARDO, C, 1947, 112-114. →

En el cerco de los ingleses a la ciudad (1589), el convento fue ocupado por el enemigo, como baluarte para el ataque a la fortaleza, y posteriormente incendiado (37). Ello trajo consigo su traslado al interior del recinto, junto al convento de Santa Bárbara (fig. 2) (38). Para su fábrica fueron reutilizados muchos sillares y otras piezas arquitectónicas y escultóricas del edificio primitivo. Algunas permanecen en el alzado del nuevo templo y en su lienzo mural del Evangelio, que comunica con el moderno convento. Otras se conservan en el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón.

Fig. 11.- Santo Domingo de La Coruña. Capitel y columna dobles (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

Con respecto a la construcción del convento medieval, se pueden reseñar las siguientes etapas y datos:

-*Ca.* 1273-1280: fundación formal del convento.

-1294 (III-6): primer legado para el convento.

-1306: lauda del dominico Tifer.

-*Ca.* 1340: tímpano de la Adoración de los Reyes, atribuible a la portada principal de la iglesia.

-1344: reunión del concejo en el edificio conventual.

-1348 (VII-7): manda para la obra del convento.

-1362 (VI-4): testamento de Ruy Freire de Andrade, en el que dispone su enterramiento en el convento.

-*Ca.* 1380-1400: fábrica de la segunda iglesia franciscana coruñesa y probable alzado de la segunda iglesia dominicana y de las galerías del claustro, por parte de los talleres de Betanzos (*ca.* 1390-1400).

-*Ca.* 1400: enterramientos de los provinciales fray Fernando de Fraxino y fray Fernando Rodríguez. Referencia de mediados del siglo XVI sobre su emplazamiento a ambos lados de la puerta de acceso a la iglesia desde la sacristía.

-1474 (XI-4): testamento de Gómez Pérez das Mariñas. Mención de su sepultura , de la de su esposa, sus padres y de sus hijos, que los frailes habían de labrar.

-1500 (IV-15): testamento del primer conde de Altamira, en el que cita la capilla de San Martín, llamada de Martín Becerra, su ascendiente.

→ Según A. LÓPEZ FERREIRO, Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1905, VII, 123-124, nota 2, Martín Becerra de Cancés era esposo de Urraca Rodríguez do Campo, y ambos, padres de Ruy Sánchez de Moscoso. En La Coruña se documenta a un Martín Becerra de Val de Veiga, escudero y casado con Mayor Rodríguez, que residía en el lugar de Vinseira (Santa María de Celas), según consta en un acuerdo con el Concejo (1395-1396), sobre la fortaleza que aquél intentaba levantar en sus dominios (véase MARTÍNEZ SALAZAR, "Documentos gallegos", 1-21; BARREIRO FERNÁNDEZ, *Historia de la ciudad*, 125, 127). Es posible que se trate del mismo personaje al que se refiere el conde de Altamira –aunque el nombre de su esposa resulte problemático– o, en último caso, de un pariente suyo. Lamentablemente las noticias genealógicas e históricas sobre la familia Becerra de Cancés se reducen a las que proporcionan los referidos autores.

(37) Véase nota 2.

(38) Véase C. VAAMONDE LORES, "Noticias acerca de la construcción del convento nuevo de Santo Domingo de La Coruña", *BRAG*, III, 1924, 110-119.

Fig. 12.- Santo Domingo de La Coruña. Tímpano (Museo Arqueológico ... de San Antón).

Fig. 13.- Santa María del Azogue de Betanzos. Tímpano de la portada principal.

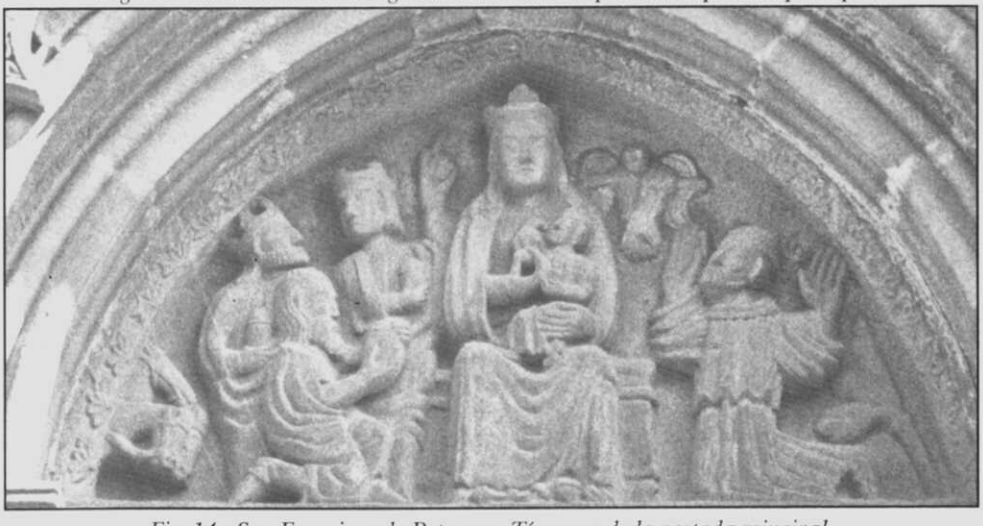

Fig. 14.- San Francisco de Betanzos. Tímpano de la portada principal.

-1582 (22-VII): referencia a los *bultos* de Gómez Pérez das Mariñas y de sus familiares delante del altar mayor, en la capilla de San Marcos.

-1589: incendio del convento y traslado a su actual emplazamiento.

II. FRAGMENTOS DE LA IGLESIA Y DEL EDIFICIO CONVENTUAL

- En los lienzos murales de la actual iglesia dominicana, especialmente en los de la cabecera y nave del Evangelio, se conservan numerosos sillares con signos lapidarios y otros relieves, procedentes del alzado del templo medieval (39). Entre ellos cabe destacar una cruz de consagración flordelisada, con lóbulos intermedios y los brazos encuadrados, inscrita en un círculo, que probablemente proceda de la primera iglesia medieval (40). Otras cuatro cruces flordelisadas, todas ellas idénticas e inscritas en piezas de granito circulares, combinadas con cruces aspadas–como el cuartelado en aspa de los blasones–, se hallan empotradas en el exterior de la capilla mayor, rodeando a una imagen de la Virgen de la Leche (fig. 23) (41). Por su forma, V. Beltrán de Heredia la fecha a mediados del siglo XV (42). Sin embargo, la estilización y trazado perfecto de sus líneas podría sugerir una cronología más tardía, quizá dentro del siglo XVI. Hay también otros sillares labrados, uno de ellos con molduras de baquetón y nacela, perteneciente a un arco; otros con fajas de rosetas de cuatro pétalos, dos de ellas iguales a las que decoran las jambas de la arquería del crucero sur de San Francisco de La Coruña, lo que facilita su atribución a una arquería similar. El motivo procede

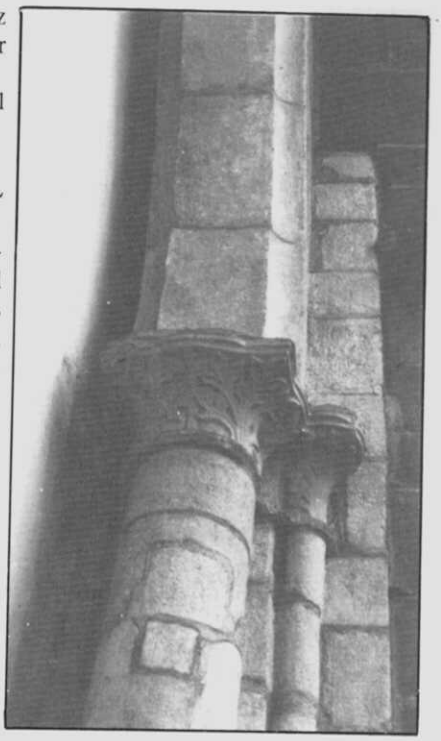

Fig. 15.- Santo Domingo de La Coruña. Arquería y pilares del costado nordeste del crucero, reutilizados de la iglesia medieval. Detalle del lado derecho.

---

(39) CASTILLO (LÓPEZ), "El convento de Santo Domingo", menciona brevemente los signos lapidarios y señala que en los sillares del ábside había "restos de inscripciones tumulares de los siglos XIV y XV", procedentes de la fábrica medieval. De estos últimos actualmente no queda ningún vestigio a la vista. En varias visitas realizadas al convento, sólo localicé, además de las cruces y otros relieves que reseño a continuación, un grupo de signos lapidarios, no muy numeroso, en los lienzos murales de la iglesia y en los sillares del arcosolio medieval (sobre este último véase el apartado III. *Enterramientos*). Los escasos signos que pude recoger en la cabecera de la iglesia franciscana, aunque casi todos ellos sean similares a los del convento dominicano, no me parecen lo suficientemente significativos como para confirmar las hipótesis propuestas acerca de la construcción coetánea de ambas iglesias mendicantes. Pese a ello, pueden tenerse como un dato más a su favor.

(40) Véase V. BELTRÁN DE HEREDIA, "Origen y desenvolvimiento del *stemma liliatum* en las provincias dominicanas de España e Hispanoamérica", *AFP,* XXXV, 1965, 67-84; 74, figs. 1-2, con referencia a las cruces de consagración de las iglesias de Santo Domingo de Santiago y de La Coruña, consideradas por este autor como muestra de las más antiguas representaciones de la cruz flordelisada dentro del ámbito dominicano, a cuyo origen se remonta el *stemma liliatum.* Este autor da a entender que se conservan varias cruces "en forma fragmentaria en la iglesia actual", sin indicar su emplazamiento, e incluye un dibujo de la que menciono en el texto. Esta es la única que allí localicé, en el exterior del lienzo mural de la nave del Evangelio que comunica con el actual convento.

(41) *Ibid.*, 76-77, fig. 10, las describe entre los ejemplares del *liliatum* del siglo XV.

(42) *Ibid.*, 77.

Fig. 16.- Santo Domingo de La Coruña. Arquería del costado nordeste del crucero, reutilizada de la iglesia medieval. Detalle de los capiteles del lado izquierdo.

de la iglesia de San Francisco de Betanzos. Allí se localiza en los arcos de ingreso a la capilla mayor y en los torales del crucero (figs. 5-6). El otro fragmento de rosetas, también de cuatro pétalos y con botón central saliente, se encuentra en los cimacios de los capiteles del arco de ingreso a la capilla mayor y en los de los capiteles de los arcos torales contiguos de San Francisco de Betanzos.

-*Un fragmento de tímpano*, muy erosionado, con la representación de la Epifanía, es probable que haya pertenecido a la portada principal de la primera iglesia medieval (fig.12) (43). En el centro se halla la Virgen sedente con el Niño sobre su rodilla izquierda, ligeramente ladeado, cuyos atributos, quizás un libro en la mano izquierda y en actitud de bendecir con la derecha, han desaparecido. Ella le ofrece una manzana y a la izquierda, Melchor, arrodillado ante Ellos, alza un bote de ofrendas. En segundo plano, Gaspar señala con el dedo índice al Niño, y vuelve su cabeza hacia Baltasar en actitud de diálogo. Ambos portan sendos botes similares a los de Melchor. El relieve del ángulo derecho ha sido raído. Por conjetura con otros ejemplares gallegos formulados por los talleres orensanos a partir del 1300, podría figurar a San José con un donante, como en los tímpanos compostelanos de San Fiz de Solovio (1316), San Benito del Campo y el de doña Leonor de la Catedral, y los de Santa María la Nova de Noya (1327) y Santa María de la Franqueira (1343) entre los que se sitúan en la primera mitad del siglo XIV (44). Sin embargo, el hecho de que la organización de los reyes, con Gaspar y Baltasar en actitud de diálogo y Melchor arrodillado entre ellos, difieran de la de los tímpanos orensanos y se ajusten a otros betanceiros, abunda en que el ejemplar coruñés corresponda al mismo prototipo (figs. 13-14). En él habría que buscar un influjo foráneo, quizá del arte inglés o portugués. Por otro

(43) A. DEL CASTILLO (LÓPEZ), "La escena de la Epifanía en las portadas medievales de Galicia", *VGa*, n. 730, enero de 1958, 6-7, también lo supone de la iglesia medieval.

(44) S. MORALEJO ÁLVAREZ, *Escultura gótica en Galicia (1200-1350)*, resumen de Tesis Doctoral, Santiago, 1975, 29, 32, 35. Para los tímpanos compostelanos véase J. Mª CAAMAÑO MARTÍNEZ, "Seis tímpanos compostelanos de la Adoración de los Reyes", *AEA*, XXXI, 1958, 331-338; 333-335 para esta cita. Para el de Noya, ID., *Contribución*, 83-84.

Fig. 17.- Santo Domingo de La Coruña. Capitel doble con frailes dominicos (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

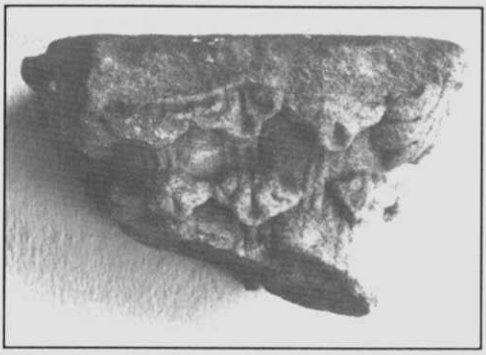

Fig. 18.- Santo Domingo de La Coruña. Capitel doble (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

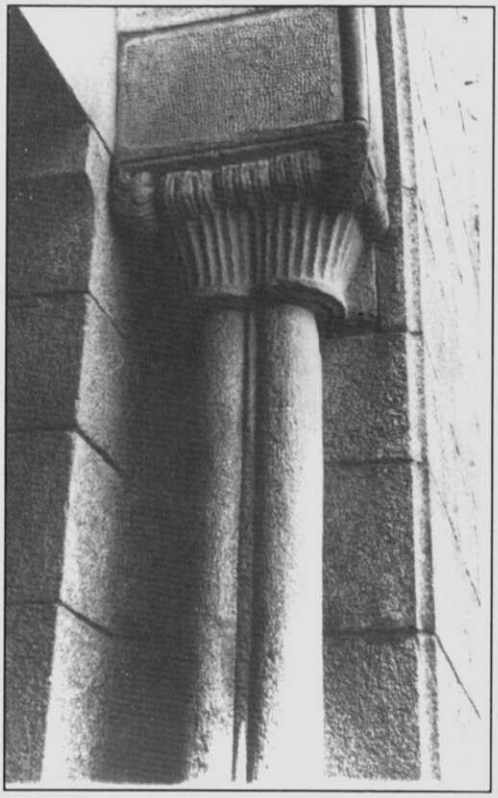

Fig. 19.- San Francisco de La Coruña. Portada del crucero norte. Detalle

lado, la introducción de tres cabezas de caballos asomando por el ángulo izquierdo, en los tímpanos betanceiros–Santa María del Azogue y San Francisco de Betanzos, San Nicolás de Cinis y San Miguel de Figueroa–, parecen confirmar la misma escena para el ejemplar coruñés (45). De la iconografía de aquéllos se puede asimismo conjeturar, para el ángulo derecho del tímpano, una Anunciación como la de Santa María del Azogue o bien las figuras de santo Domingo, san José o ambas; así lo sugiere la presencia de san Francisco en el tímpano de la iglesia franciscana de Betanzos (figs. 12-14) (46).

(45) Sobre los tímpanos brigantinos véase F. VALES VILLAMARÍN, "Notas arqueológicas. Tímpanos con el tema de la Adoración de los Reyes en templos de la comarca betancera", *A*, 5, 1973, 37-39, figs. 1-5. Este autor fecha la portada de Santa María hacia 1447, basándose en el discutido epígrafe de la fachada, que alude a la consagración de la iglesia. Para otros, como A. DEL CASTILLO (LÓPEZ), ("Reseña histórica de los monumentos y obras de arte que existieron y existen en Betanzos", en *Xogos Froraes de Betanzos,* Betanzos, 1918, 29-51; 44-47 para esta cita), tanto la iglesia como la portada corresponden a finales del siglo XIV. Véase también las hipótesis de ambos autores sobre la cronología de esta iglesia que recoge CAAMAÑO MARTÍNEZ, (*Contribución*, 172-179), quien admite y reseña los planteamientos que Vales Villamarín había expuesto en otro estudio posterior. En mi opinión, el tímpano, por conjetura con el estilo y la iconografía que ofrecen otros gallegos de la primera mitad del siglo XIV, podría datarse hacia mediados del siglo XIV, con lo cual sería anterior a las obras de reforma de Fernán Pérez de Andrade en la cabecera (sobre la financiación de esta iglesia véase nota 25). Los motivos vegetales de las arquivoltas, y otros figurados de éstas y de los capiteles, también ofrecen un tratamiento comparable a otros ejemplares gallegos de mediados del XIV (fig. 13).

(46) Como ya lo indicó CAAMAÑO MARTÍNEZ, *Contribución*, 144, en el ángulo derecho del tímpano se representa la estigmación de san Francisco.

Por otro lado, la influencia del tímpano coruñés sobre los demás betanceiros se confirma en su tratamiento estilístico, que supera en calidad al de éstos, pese al desgaste que acusa. Ello sugiere que su cronología sea más temprana que la de Santa María del Azogue (*ca.* 1350), y San Francisco de Betanzos (ca. 1397), y próxima a la de San Benito del Campo y Santa María la Nova de Noya, ambos del primer tercio del siglo XIV (47). Así, pues, una fecha de hacia 1340 es la que conviene al tímpano coruñés, de acuerdo con los elementos iconográficos y estilísticos señalados.

Fig. 20.- Santo Domingo de La Coruña. Capitel entrego procedente de una portada (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

-En el costado noreste del crucero de la iglesia actual se halla una arquería de medio punto –hoy cegada–, reutilizada del alzado del templo medieval (fig.15). El arco, con sendas molduras de nacela en las aristas, voltea sobre triples capiteles y haces de columnas de diferente sección –de cinco haces las del lado norte y de tres las del lado sur–. En los capiteles de ambos lados también se aprecian algunas variantes en el perfil de sus collarinos y en su adaptación a la sección de sus respectivos soportes (figs. 15-16). Ambas circunstancias permiten conjeturar su procedencia de diferentes arcos del alzado de la segunda iglesia medieval. Los haces de columnas y los capiteles del costado sur ofrecen idéntico perfil y estructura que los del arco de ingreso a la capilla mayor y a los de los arcos torales contiguos del crucero de San Francisco de la Coruña, lo que facilita su atribución al alzado de una de las citadas estancias. Los del costado norte podrían proceder de los arcos de la capilla mayor, del crucero o de la nave.

Los capiteles del costado norte son muy interesantes desde el punto de vista iconográfico, dado que representan un asunto bíblico, poco usual dentro de los repertorios mendicantes gallegos. La excepcionalidad del motivo y su cronología tardía también dificultan su identificación concreta, a la vez que sugieren su inspiración directa en modelos anteriores. En el capitel menor del ángulo izquierdo se hallan dos personajes de pie, descalzos, en actitud de diálogo; el más joven, con los cabellos rizados, alza una maza con la mano derecha y sujeta su manto con la izquierda; el otro, anciano, con largos cabellos y barbado, levanta la mano izquierda en actitud de recriminarle y sujeta su manto con la otra. A continuación se sitúa un animal, con la cabeza mutilada, mirando al frente. En una esquina del capitel central, una mujer sentada de perfil, con el tronco y la mirada vuelta al espectador, sostiene a un niño en sus rodillas y éste rodea con su brazo el cuello de su madre. El cuerpo del niño, de gran tamaño con respecto al canon de la madre, se halla muy dañado y de él sólo se conservan las manos, el remate de la túnica y los pies.El resto del capitel central y el lateral contiguo se decoran con dragones afrontados y simétricos con colas rameadas, dispuestos entre motivos vegetales, que nada tienen que ver con el referido episodio religioso (fig. 16).

Para S. Moralejo los dos personajes de pie podrían figurar a Yavé o a Adán reconviniendo a Caín por la matanza de su hermano Abel, y la escena contigua, a Eva con su nuevo hijo Set (48).

Hay una segunda posibilidad de interpretar la iconografía de la escena, que S. Moralejo considera más remota. En este caso, el personaje anciano sería Abraham riñendo al joven Ismael por burlarse de su hermano Isaac, cuando se celebraba la fiesta de la terminación de la lactancia

(47) Para la cronología de Santa María del Azogue véase nota 45; para la de San Benito del Campo y Santa María la Nova, nota 44.

(48) Gén. 4: 8-16; 25.

Fig. 21.- Santo Domingo de La Coruña. Ángel de la Anunciación (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

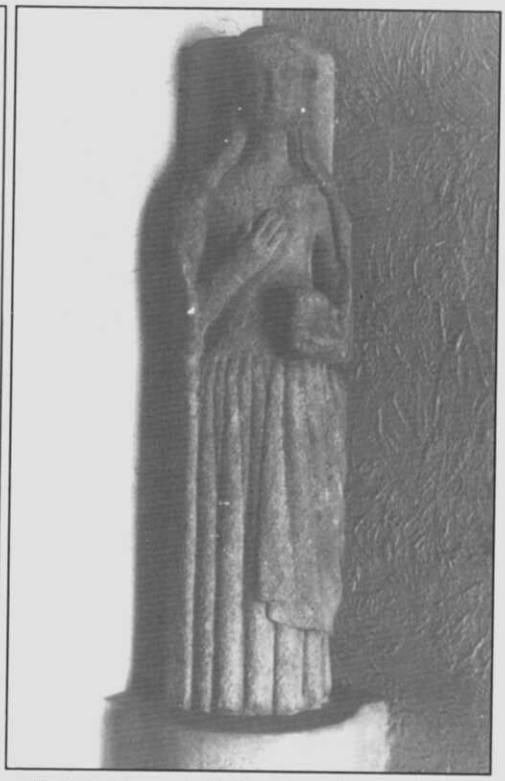

Fig. 22.- Museo de Bellas Artes de La Coruña. Relieve de la Virgen de la Anunciación.

de éste, lo que motivaría su destierro con su madre a Agar (49). Si la maza del personaje joven no parece muy adecuada para esta secuencia, sí lo sería la figuración de Sara con su hijo Isaac en brazos, cuya edad podría alcanzar los tres años, cuando debió de tener lugar aquel acontecimiento (50). Representaciones de Abraham con las dos mujeres y sus respectivos hijos se encuentran en la portada del Cordero de San Isidoro de León (51). En este sentido, para la escena coruñesa habría que buscar una posible relación con la judería de esta ciudad, y también cabría sugerir que, para su figuración, se hubiese manejado el texto de alguna fuente. Por otro lado, la postura frontal del animal situado entre las dos secuencias de la escena bíblica coruñesa, y su propio diseño recuerdan a los dibujos de leones de Villar de Honnecourt (52). En favor de la identificación de aquél con un león, contamos con esculturas del mismo animal soportando algunas yacijas gallegas (53). Ello también abundaría en su finalidad decorativa, al igual que la de

(49) Gén. 21: 8-14.

(50) Véase *Sagrada Biblia*, por E. Nácar Fuster y A. Colunga, OP, Madrid, 1979, 50, n. 8.

(51) Para las escenas leonesas, con referencia a otros conjuntos artísticos véase S. MORALEJO ÁLVAREZ, "Pour l'interprétation iconographique du portail de l'Agneu á Saint-Isidore de León: Les signes du Zodiaque", *CSMC*, 8, 1977, 137-173 (137-144, figs. 2-4 para esta cita); J, WILLIAMS, "*Generationes Abrahae*: Reconquest Iconography in León", *G*, XVI, 1977, 3-14.

(52) Véase una reproducción en *El Libro de Villar de Honnecourt. Manuscrito del S. XIII*, Churubusco (México), 1978, fol. 24v.

(53) Así, la del arzobispo don Rodrigo de Luna en la iglesia de Santa María de Iria Flavia (véase CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria en Galicia*, 445-447).

los demás seres fantásticos y vegetales labrados en los mismos capiteles.

Estilísticamente el conjunto es también importante en relación con la producción del taller betanceiro que trabaja en las iglesias mendicantes coruñesas (*ca.* 1390-1400). En efecto, los paralelos más próximos para atribuirlo a este taller se encuentran en el tipo de vegetaciones labradas en los ángulos superiores del capitel central, con hojas vueltas y abombadas, y marcadas nerviaciones, muy similares a las de otros dos capiteles conservados de las referidas iglesias (figs. 16, 18-19) (54). Por el contrario, el resto del conjunto supera en calidad a las demás representaciones figuradas de las referidas iglesias, y ello hace pensar en un artífice de mayores cualidades, capaz de asimilar los patrones geométricos orensanos y darles un ligero matiz clásico. En efecto, este último rasgo se manifiesta en los ropajes de los dos personajes de pie, en los que se combinan los plegados tubulares de las túnicas con las líneas geométricas de los mantos. En los rostros expresivos de las figuras con los ojos rasgados y finamente tallados, bocas menudas y ceños ligeramente fruncidos, es en donde se aprecia la síntesis del arte orensano. Recursos similares, hacia el 1330, se encuentran, entre otros, en los rostros de los relieves y capiteles de Santo Domingo de Tuy y en los de algunos capiteles del claustro franciscano orensano. En la Virgen sedente del tímpano de la portada principal de Santa María del Campo, hay también algún paralelo con la figura de las posibles Eva o Sara, particularmente en la forma de los ojos y de la boca (55). El tipo de manto de la misma figura, con ligeros plegados paralelos y ajustado con un cinturón, es parecido al de la Virgen sedente de la portada principal de Santa María del Azogue de Betanzos (figs. 13-16). Los rostros de las figuras guardan asimismo cierta relación con los de las representaciones de la capilla funeraria de la nave de la Epístola de Santiago de Betanzos.

Los capiteles del costado sur de la arquería, todos ellos vegetales, con pequeñas hojas de tres lóbulos, derivan del arte orensano y su tratamiento es comparable al de algunos modelos de la iglesia franciscana coruñesa (fig. 15).

En el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón se conservan tres capiteles dobles, muy deteriorados, atribuibles al alzado del claustro, por su estructura similar–con sus cuatro caras labradas–a la de los capiteles de otros claustros mendicantes del siglo XIV (56). En uno de ellos se figuran seis santos dominicos portando báculos en tau y libros cerrados, separados por largas cintas con incisiones y remates de hojas (fig. 17) (57). En el otro se representan seis apóstoles delimitados por tallos similares (58). Por sus atributos, se reconoce a Pedro, Pablo, Santiago y Mateo. El tercer capitel es vegetal y ofrece largas cintas, con incisiones y remates de hojas vueltas en dos pisos, muy parecidas a las de los citados capiteles figurados (figs. 17-18). En sus ángulos penden, además, otras hojas vueltas y abombadas con marcadas nerviaciones, similares a las del capitel central de la arquería reutilizada en la actual iglesia dominicana y a las de uno de los

---

(54) El capitel dominicano se analiza más adelante.

(55) Sobre la portada de esta iglesia véase MORALEJO ÁLVAREZ, *Escultura*, 27.

(56) Sobre la tipología de los claustros mendicantes véase MANSO PORTO, "La arquitectura medieval", 46-47. En el análisis de las piezas conservadas en el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón excluyo algunas de identificación incierta. Entre ellas, cuatro interesantes relieves, con la representación del Tetramorfos, que (MARTÍNEZ) MURGUÍA (*Galicia*, 344) y E. CARRÉ ALDAO (*Provincia de La Coruña, Geografía General del Reino de Galicia*, Barcelona, s. a., v. II, t. I, 536), describen cuando se conservaban en la capilla de Santo Tomás o de Atocha, antes de su demolición, dando a entender que proceden de esta capilla. Por su parte, REY ESCARIZ, "El Convento antiguo", 130, los menciona en el mismo lugar, señalando que pertenecieron al convento dominicano. De acuerdo con PARDO, C, 1947, 112, tal afirmación resulta problemática, pues el hecho de que el primitivo convento estuviese situado cerca de la capilla de Santo Tomás, no indica que los relieves procedan de aquél.

(57) Lo reseña CASTILLO (LÓPEZ), "Hallazgos arqueológicos", n. 14, entre las piezas aparecidas al iniciarse la obra del actual convento.

(58) *Ibid.*, n. 13; MARTÍNEZ-BARBEITO, *Catálogo del Museo Provincial*, n. 187 (lo fecha en los siglos XIII-XIV). Esta y otras piezas dominicanas que se citan en el catálogo, hoy se encuentran en el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón, a excepción de una imagen de la Virgen de la Anunciación, que permanece en el mismo lugar y analizo más adelante (véase nota 66).

Fig. 23.- Santo Domingo de La Coruña. Exterior del ábside de la iglesia. Virgen de la Leche.

capiteles dobles que hoy se halla en la portada del crucero norte de San Francisco de La Coruña (figs. 16, 18-19) (59). Con ellos se relaciona otro capitel, con tres caras labradas (60), atribuible a unos de los capiteles de la capilla mayor o de los ángulos de las galerías internas del claustro. En él se combinan cintas similares a las de aquéllos, con remates de hojas abombadas y largas hojas lobuladas con remates vueltos. Estas últimas son idénticas a las del otro capitel doble de la portada del crucero norte de San Francisco. Todo ello permite suponer que al menos una parte del alzado de la iglesia y del claustro dominicano fuese realizado por el mismo taller que trabajó en el convento franciscano (*ca.* 1390-1400). También a una de las galerías del claustro dominicano debió de pertenecer un basamento doble, del tipo ático, con "colgantes" en sus caras y cuatro garras en sus ángulos.

En el mismo Museo se conserva una columna doble entrega, a la que recientemente le añadieron un basamento doble, con "colgantes" en sus caras y remates vegetales en voluta en dos de sus ángulos, y un capitel, también doble y quizás entrego (fig. 11) (61). Como ya he indicado al analizar la historia constructiva y a juzgar por la estructura de las dobles columnas de ingreso a las capillas menores absidiales de la iglesia franciscana, las referidas piezas podrían proceder de las mismas capillas dominicanas o bien de uno de los costados de las arquerías de su claustro (62). En favor de la primera hipótesis, el citado capitel representa seres fantásticos afrontados

(59) Remates similares los encontramos en el segundo capitel angular de la capilla absidial de la Epístola de Santo Domingo de Bonaval, de cronología más temprana. El tipo de cintas con incisiones recuerda también a uno de los modelos del taller lucense II (véase MANSO PORTO, "La arquitectura medieval", 24-25, 27).

(60) Citado por MARTÍNEZ-BARBEITO, *Catálogo del Museo Provincial,* n. 194.

(61) *Ibid.*, n. 195. Referencias al capitel, basamento y a unos fragmentos de dobles fustes entregos en CASTILLO (LÓPEZ), "Hallazgos arqueológicos", n. 11, 15. El capitel se halla empotrado a una pared y por ello es difícil verificar que se trate de un capitel entrego. Los citados autores nada indican al respecto.

(62) Véase el apartado I. *Historia.*

en uno de sus ángulos, parecidos a los que se hallan en las dos capillas absidiales franciscanas (figs. 10-11), y un episodio de cetrería –una liebre apresada por un azor–, similar al del segundo capitel angular de la capilla absidial de la Epístola del templo franciscano. Este último motivo iconográfico es uno de los más interesantes para establecer las relaciones estilísticas e iconográficas entre las dos fábricas coruñesas, y se reitera en otro capitel entrego del citado Museo, atribuible a una portada o arquería de Santo Domingo o San Francisco. La misma procedencia cabe suponer para otro capitel entrego decorado con muebles heráldicos –un castillo y un león rampante sobre un pequeño cuadrúpedo–, similares a los de uno de los capiteles del arco de ingreso a la capilla absidial del Evangelio de la iglesia franciscana, aunque su tratamiento es más tosco. A un arco lobulado debió de pertenecer un pequeño fragmento con una moldura de nacela en su rosca y un relieve de dragón enroscado e inscrito en un círculo. Son también importantes dos capiteles entregos que, por su estructura, como ya lo apuntó A. del Castillo al referirse a uno de ellos, apearían las columnas acodilladas de una portada (fig. 20) (63). Ambos presentan dragones afrontados y motivos vegetales. En uno de ellos, los citados dragones, con cabezas humanas, recuerdan a los que se figuran sobre los cimacios en los que apea la arquivolta interna de la portada principal de la iglesia franciscana (figs. 7-8). Por otro lado, las vegetaciones ofrecen un tratamiento similar al de algunos capiteles de la mencionada portada (figs. 7-8, 20). Ambos datos abundarían, pues, en la posible atribución de los dos capiteles a la portada principal de la iglesia dominicana.

En el Museo Arqueológico se conserva una escultura de la Virgen, de tamaño natural y sin cabeza, que quizá proceda del convento dominicano. Viste larga túnica ajustada con cinturón y porta un collar sobre el escote. Los pliegues de la túnica marcan ligeramente la anatomía del cuerpo y organizan formas angulosas en su caída, dejando a la vista los pies. El manto, muy abierto, le cubre los hombros y se recoge en el brazo izquierdo. En la mano izquierda hay vestigios de un libro cerrado. Con la diestra sujeta una filacteria, que se cruza en diagonal sobre la túnica. La imagen debió de formar parte de un grupo de la Anunciación cuyo emplazamiento se puede conjeturar en los ángulos de una portada. De ello tenemos muestra en los conjuntos escultóricos de San Francisco y Santa María del Azogue en Betanzos (64). El tratamiento naturalista de los pliegues de la indumentaria permite situar su cronología hacia mediados del s. XIV.

En el citado Museo también se encuentra otra imagen de un ángel de la Anunciación –con la cabeza y el hombro mutilados– que perteneció al primitivo convento dominicano (fig. 21) (65). Por la parte trasera se halla adosada a una doble columna. Con la mano izquierda porta una filacteria, que señala con el dedo índice –muy largo– de la mano derecha. Viste túnica con pliegues tubulares muy paralelos. Bajo ella asoman los pies descalzos. En el Museo de Bellas Artes se conserva una imagen de la Virgen, de procedencia desconocida (66), cuyos paralelos estilísticos con aquélla, además de encontrarse también adosada a una doble columna, sugieren que ambas formasen parte del mismo grupo de la Anunciación (fig. 22). Por otro lado, el hecho de que la escultura de la Virgen se halle en mejor estado, permite precisar su vinculación con otros ejemplares coetáneos. En efecto, la Virgen viste túnica ajustada en la cintura, con un escote muy recto, resaltado por una cenefa. La falda de la túnica ofrece plegados tubulares muy paralelos. El manto cubre ligeramente los hombros y se sujeta en el brazo izquierdo, ocultando parte de la falda. Porta un libro cerrado con la mano izquierda y posa la derecha sobre el pecho. El rostro es alargado y el semblante sereno. Los cabellos largos se distribuyen a ambos lados de los hombros. Todos estos rasgos son característicos del taller orensano que labró los grupos de la Anunciación de la portada principal y del claustro de San Francisco de Orense. De este último sólo se conserva el arcángel Gabriel, al que le falta la cabeza. Además de éstos, en el ángulo

(63) "Hallazgos arqueológicos", n. 12.

(64) Véase reproducción en CAAMAÑO MARTÍNEZ, *Contribución*, Láms. XXVIII, c, d; XXIX, a, b.

(65) *Ibid.*, n. 7.

(66) MARTÍNEZ-BARBEITO, *Catálogo del Museo Provincial*, n. 205.

suroeste de la galería interna del mismo claustro, hay otra imagen del apóstol Santiago, cuyos paralelos con el grupo coruñés, en el tratamiento de las túnicas y en la disposición de los brazos, es aun más evidente que en los ejemplares citados. El emplazamiento de las referidas estatuas–columnas orensanas en el claustro y en la portada principal de la iglesia abunda en el del grupo dominicano coruñés, y el hecho de que este último presente dobles columnas es un dato importante para suponer su procedencia del claustro y no de la portada. Así lo confirmaría también un fragmento de la Virgen de la Anunciación –adosado a una doble columna– del claustro franciscano de Betanzos, aunque de cronología posterior.

La relación del grupo de la Anunciación dominicano de La Coruña con el taller de San Francisco de Orense es importante para abundar en el origen orensano de la fórmula iconográfica. En efecto, al referido taller se debe su difusión por Galicia durante los siglos XIV y XV, principalmente en La Coruña y en la comarca de Betanzos (67). Ello también permite situar la cronología del grupo coruñés hacia 1340-1350.

En el exterior del ábside de la actual iglesia dominicana se conserva una imagen de la Virgen de la Leche, adosada a una pieza lisa en forma de tímpano ojival (fig. 23) (68). La Virgen sedente sujeta al Niño en su rodilla izquierda. Viste túnica y manto de pliegues verticales y angulosos muy planos. La iconografía se ajusta al tipo de imágenes góticas de la Virgen de la Leche –de pie o sedentes–, cuya formulación y difusión en Galicia, como ya señaló S. Moralejo, se debe al "arte orensano" de hacia el 1300 (69). La talla tosca de los rostros de ambas figuras y la sequedad de los plegados de las indumentarias responden a la decadencia de la escultura gallega de hacia finales del s. XIV y del primer cuarto del s. XV. Su tratamiento es comparable al de las imágenes de la Capilla de Nuestra Señora del Portal de Santo Domingo de Ribadavia (70) y del tímpano de la portada principal de San Francisco de Betanzos (fig. 14). Todo ello permite aproximar su datación hacia 1400-1415 (71).

SIGNOS EMPLEADOS EN LA TRANSCRIPCIÓN DE LOS EPÍGRAFES

: = Interpunción.

( ) = Desarrollo de abreviaturas en minúscula.

a̲ b̲ c̲ = Letras parcialmente rotas o en mal estado, cuya lectura parece segura.

[ ] = Lagunas por rotura o desgaste, con propuesta de restitución por parte del editor o, en su caso, por la lectura de autores precedentes.

[---] =Lagunas por rotura o desgaste de una parte indeterminada de la línea del texto.

[------] = Lagunas por rotura o desgaste de una línea completa del texto.

------ = Lagunas por rotura o desgaste de un número indeterminado de líneas del texto.

/ = Cambio de línea.

(67) Además de los grupos escultóricos de la Anunciación que se conservan en las iglesias de San Francisco –un ángel en el Museo de Bellas Artes y una Virgen de otro conjunto diferente, situada en el exterior de la Capilla de la Orden Tercera– y Santa María del Campo de La Coruña –trasladados de la portada principal al interior–, y en las portadas de San Francisco y Santa María del Azogue de Betanzos (reproducción en CAAMAÑO MARTÍNEZ, *Contribución*, láms. XXVIII, c, d; XXIX, a-d), contamos con numerosas representaciones del mismo episodio en los capiteles de las referidas iglesias de Betanzos, y en la de Santiago de la misma ciudad. En estas últimas se incorpora el jarrón de lirios entre las dos figuras. El origen de este motivo en Galicia, al igual que la vestidura litúrgica del arcángel, como ya señaló MORALEJO (*Escultura*, 34), se encuentra en un capitel de la *Claustra Nova*. En Betanzos y en otras iglesias gallegas, como Santo Domingo de Ribadavia y Pontevedra, el cántaro ocupa un lugar destacado, por su tamaño y forma peculiar. Es también significativa la presencia de las figuras de la Anunciación, como tenantes del blasón de Fernán Pérez de Andrade *o Boo*, en su sepulcro y en otros relieves de la iglesia franciscana de Betanzos, lo que también justificaría la difusión del tema iconográfico en las iglesias por él financiadas.

(68) PARDO, C, 1947, 112.

(69) *Escultura*, 34-35, para el análisis iconográfico, con referencia a los ejemplares orensanos y a otros gallegos derivados de ellos.

(70) Para esta imagen véase L. MERUÉNDANO ARIAS, *La Virgen del Portal y su capilla,* Ribadavia, 1904, 6-7.

(71) A. DEL CASTILLO LÓPEZ, "Notas históricas y monumentos más interesantes de La Coruña. Iglesia de Santo Domingo. Iglesia de San Nicolás", *VG*, 21-VII-1949; ID., *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia*, Santiago de Compostela, 1972, 257, fecha la imagen en el siglo XIV. Para PARDO, C, 1947, 112, es "evidentemente anterior al siglo XV, y que tal vez data de la fundación del convento".

III. ENTERRAMIENTOS

En el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón se conserva un grupo de enterramientos, la mayoría en estado fragmentario, que fueron hallados en el siglo pasado, cuando se iniciaron las obras de demolición del recinto fortificado, o a principios de éste, cuando se emprendieron las de reforma del actual edificio conventual (72).

A. LAUDAS

1.- Lauda del dominico Tifer

La superficie de la lauda, parcialmente rota, se organiza en tres registros horizontales con un epígrafe en caracteres monacales, que reza así:

"+HIC: IACET [: ---] / TIFER: Q(u)I OBII[T:
ERA: M:] / CCC: XL: IIII: E[---]" (73).

Sin indicar la fuente de donde lo toma, A. Rey Escariz identifica a su titular con el dominico Tifer, al que se supone de origen germano y personaje influyente en la implantación de los frailes en La Coruña, que habría fallecido en 1306, de acuerdo con el epitafio (74). Se trata, pues, de una de las laudas más antiguas que conservamos del primitivo convento, y su tipología se ajusta a la de otras coetáneas, como las de Santo Domingo de Pontevedra (75).

2. Fragmento de lauda

Un pequeño fragmento de lauda, con tres registros horizontales y un epígrafe monacal, responde a la misma tipología que la anterior y se puede situar hacia la misma época (fig. 34) (76). Una parte de la inscripción ha sido raída y sólo alcanzo a leer los siguientes caracteres:

"[---] N[---] / [---]: M[I--- / ---] RESAN[---]".

3.- Lauda de una dama desconocida

Aunque le falta el epitafio y carecemos de noticias sobre su titular, contamos con otro grupo de laudas coruñesas similares, recientemente estudiadas por A. Erias Martínez (77), que, como se verá, facilitan su atribución a un taller que trabaja en La Coruña hacia el primer cuarto del s.

---

(72) Los que proceden del recinto fortificado fueron recuperados y donados por la Comisión de Monumentos. Algunos de los que aparecieron en el convento los reseña CASTILLO (LÓPEZ), "Hallazgos arqueológicos", n. 3-6, 16-22. Sobre el destino de la mayoría de los enterramientos dominicanos, a partir del siglo XVIII, véase notas 142-144.

(73) El texto en latín y el tipo de letra sugieren que la cronología de la lauda viniese expresada en el cómputo de la era y no en el del año de Cristo.

(74) REY ESCARIZ, "El Convento antiguo", 128.

(75) CASTILLO (LÓPEZ), "Hallazgos arqueológicos", n. 20-22, menciona otros tres fragmentos que, por sus caracteres latinos, supone de mediados del siglo XIII. Aunque no he podido identificar ninguno de ellos con los conservados en el Museo, por conjetura con la lauda de Tifer, cabe pensar que su cronología se aproximase hacia finales del siglo XIII o principios del XIV. De hecho dos de las citadas piezas (n. 21, 22), a juzgar por su descripción, podrían corresponder a la propia lauda de Tifer o a la de otro pequeño fragmento que analizo a continuación. A las laudas de Santo Domingo de Pontevedra dedico un estudio en mi Tesis Doctoral.

(76) *Ibid.*

(77) "Xente da Baixa Idade Media (I): sete mulleres con rollo", *AB*, 10, 1987, 93-120. Aunque ya CHAMOSO LAMAS (*Escultura funeraria*, 344-347, 366-369, 440-441, 492-493) llamó la atención sobre la singularidad de los tocados femeninos que ofrecen el grupo de enterramientos de La Coruña, Mellid y Finisterre. Sin embargo, su análisis y catalogación, así como su relación con la yacente de Clara Sánchez en Betanzos, se deben a aquel autor. En su estudio hay valiosas→

XV. La lauda se encuentra partida por la mitad, y le falta el remate de los pies y una parte de los bordes laterales (fig. 24) (78). En los cuatro bordes se organiza un listel, destinado al epitafio, que recorría el perímetro de su superficie; la parte que se conserva de éste ha sido raída y sólo quedan las letras finales de la data: "C XI", que, como ya lo indicó A. Erias Martínez, probablemente se refiriese al año 1411 (79). En su interior se representa –en mediorrelieve– la figura de una dama, cobijada por un arquillo trilobulado con ligero remate conopial y ornado con crestería en su extradós. Sobre el arco se acomoda el tocado de la mujer, con una solución muy original en cuanto a su tratamiento. Se trata de un tocado de rollo con el eje apuntado, dispuesto en numerosas bandas paralelas y planas, en el que se prescinde de la banda superior, que probablemente serviría de remate a aquéllas (80). La figura se re-

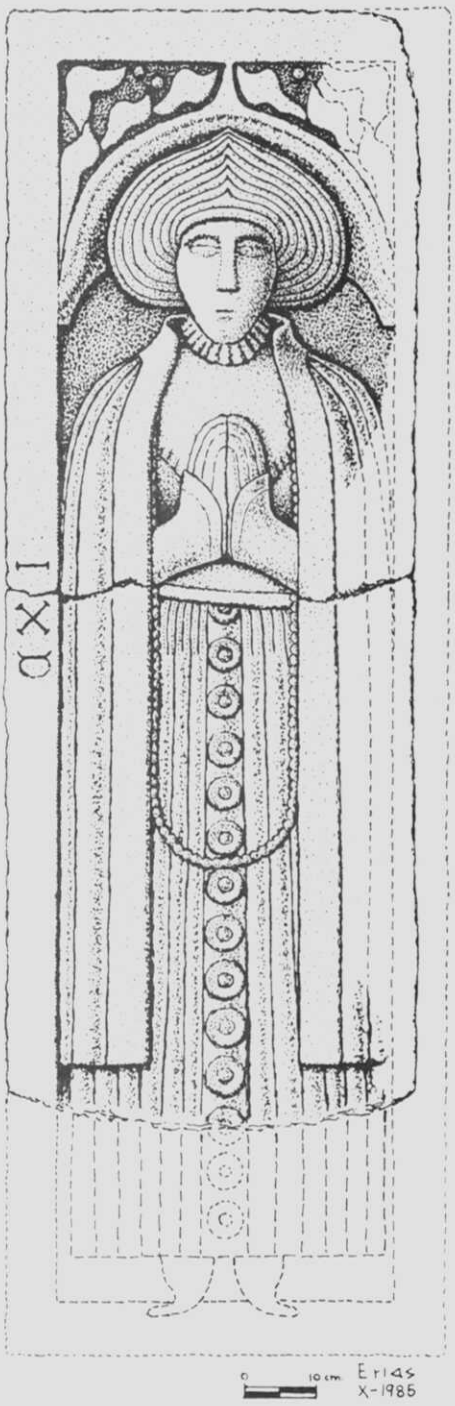

Fig. 24.- Santo Domingo de La Coruña. Lauda según Alfredo Erias (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

→ aportaciones al capítulo de la escultura funeraria gallega, que abre nuevos caminos para establecer posibles paralelos o influjos con otros talleres coetáneos. A ello también contribuyen los excelentes dibujos de las piezas -hoy en un estado de conservación deficiente-, realizados por el autor *in situ*, a quien manifiesto mi agradecimiento, por haberme proporcionado las copias de los que incluí en las ilustraciones de mi Tesis Doctoral. En relación con algunos problemas cronológicos e iconográficos que plantea sobre las laudas coruñesas, manifiesto mis reservas en cuanto a la datación de algunas, y a la evolución y simbología de sus arquillos (pp. 106-118). A las cuestiones que afectan directamente a las piezas que estudio, me referiré en su lugar correspondiente.

(78) Noticias sobre su procedencia, antes de su ingreso en el Museo, en ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I) ", 101.

(79) *Ibid*. Como el resto del listel se encuentra raído, podría faltarle alguna letra del final, pero en todo caso, la fecha oscilaría entre 1411-1414. Sobre la terminología empleada en ella, véase nota 97.

(80) Para este tipo de tocados, "típicos del siglo XV desde sus comienzos", véase C. BERNIS, *Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos. I. Las mujeres,* Madrid, 1978, 17; ID., *Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos. II. Los hombres,* Madrid, 1979,115-116. En ninguno de los ejemplares que cita esta autora se encuentra el eje apuntado que caracteriza al de las laudas coruñesas, por lo que es probable que se trate de una peculiaridad del taller. Por su parte, ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I)", 94, 96, remitiendo a la misma autora, reseña e identifica los referidos tocados de rollo, y plantea que las líneas →

presenta como las efigies yacentes, con las manos juntas en actitud orante, y es destacable su perfecta simetría con respecto al eje central, situado en la clave del arco. Viste brial ajustado con un cinturón; del escote asoma una camisa lisa, con una cenefa ornada a la altura del cuello. La falda del brial, con plegados tubulares paralelos y una banda abotonada en vertical, remata a la altura del calzado, cuyas formas apuntadas se curvan en sentido divergente. Las mangas de la camisa, con pequeños botones –hoy raídos–, se prolongan en forma de embudo sobre las palmas de las manos. El manto, cortado en capa y más corto que la túnica, ofrece un ribete liso, en el cuello y en los bordes laterales, y plegados también tubulares. Del cuello pende un largo rosario.

La tipología de la lauda y los motivos iconográficos de la figura, como ya señaló A. Erias Martínez, son prácticamente idénticos a los de la lauda de otra dama desconocida, procedente del mismo convento –que analizo a continuación–, y de Mayor Domínguez en la iglesia de Santiago de La Coruña, y también a los del frente de la yacija de Sancha Mártiz, situada en el arcosolio del tercer tramo de la nave lateral del Evangelio de la iglesia de Santa María del Campo (81). Entre los motivos que difieren entre ellas, cabe destacar el tipo de arco que alberga a las figuras, aunque en ellos se mantiene la crestería (82), o la ausencia de él, en la segunda lauda dominicana, que se reemplaza por motivos florales. En los rostros de todas ellas se aprecian los mismos rasgos, con marcados óvalos, bocas menudas y ojos cerrados. En lo que afecta a la iconografía de las indumentarias, los tocados en rollo, con el eje apuntado, y el tamaño y la forma de los botones, son los elementos más originales en relación con otros ejemplares gallegos de escultura funeraria (83). Con la yacente de Inés Álvarez (*ca.* 1409-1415) en Santo Domingo de Tuy se relaciona el tocado en rollo (84). La organización de éste, con finos plegados paralelos sobre una banda superior que protege el rostro, es interesante para conocer la posible forma original de aquéllos y la solución adoptada para representarlos en una superficie plana (fig. 25) (85). De ella podría derivar el singular tocado de la yacente de Clara Sánchez en Santa María

---

→ concéntricas de los ejemplares coruñeses representen nimbos. Con ello, invalida la reciente opinión de A. FRAGUAS Y FRAGUAS (*El traje Gallego*, La Coruña, 1985, 20-22), quien supone que se trate de un peinado especial. Véase más adelante mi hipótesis sobre la forma original del tocado de rollo y la solución empleada por el taller coruñés (nota 85).

(81) "Xente da Baixa Idade Media (I)", 98-104. Véase reproducción y descripción del enterramiento de Sancha Mártiz y del de su esposo en CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria,* 344-347.

(82) No comparto la hipótesis de ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I) ", 109-111, sobre la simbología de los motivos vegetales y de crestería.

(83) Entre los ejemplares dominicanos, cfr. con los de las yacentes de la capilla mayor de Santo Domingo de Santiago y de Inés Álvarez en Santo Domingo de Tuy (reproducción en CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 216, 608, 610, 612). Los botones recuerdan a los motivos de bolas cobijando un botón central, que decoran las arquerías y los arcosolios de algunos templos mendicantes, como los de San Francisco de La Coruña y de Betanzos. También se encuentran en los arcosolios de Santo Domingo de Tuy y en el de Santo Domingo de La Coruña, que analizo más adelante.

(84) Reproducción en CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 216. ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I) ", 119, no advirtió de la existencia de este tocado en la referida yacente, y la incluye entre un grupo de enterramientos que ofrecen paralelos en la indumentaria con los siete ejemplares gallegos en los que identificó el referido tocado de rollo.

(85) Visto frontalmente, el tocado de Inés Álvarez, ofrece un leve apuntamiento en el eje y el aspecto de las bandas finas recuerda también al de las damas coruñesas. Desde el punto de vista del espectador, el tocado de rollo se ajusta a las representaciones más frecuentes en las que la rosca quedaba encajada en la cabeza, dejando la coronilla al descubierto (véase nota 80). El tipo de bandas finas plegadas sobre otra superior y el ligero apuntamiento en el eje guardan cierta relación con el tocado de la yacente de Inés Eanes en San Pedro de Mellid, de cronología más avanzada (véase CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 440-441; ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I) ", 94, 104, propone una cronología de hacia 1450-1480). En una de las ménsulas del coro de la nave del Evangelio de San Martín de Noya, se representa una figura femenina orante, con otro tocado similar al de las referidas yacentes (véase una buena reproducción en A. ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (II)", *AB,* 11, 1988, 141-162, espec. 162).

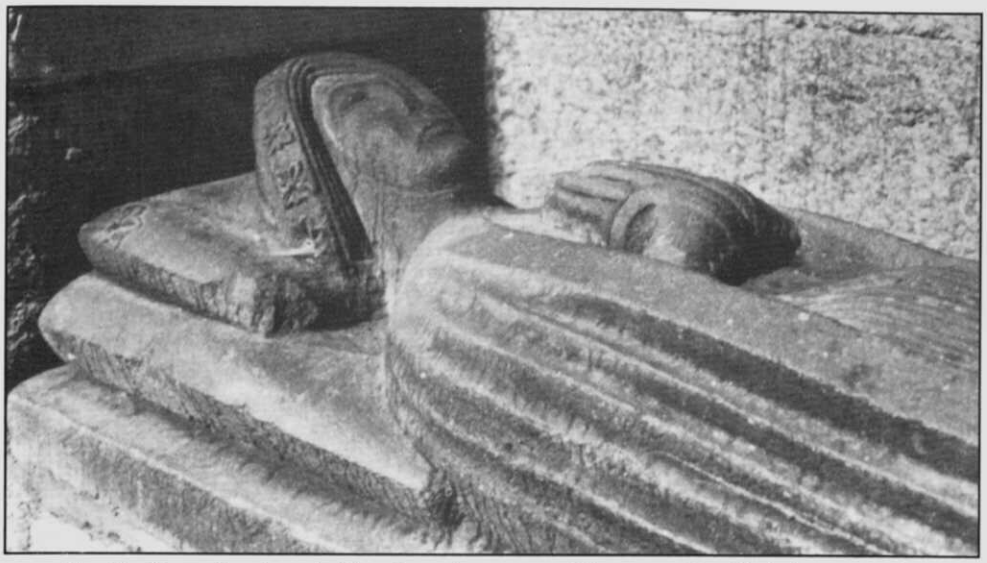

Fig. 25.- Santo Domingo de Tuy. Costado noroeste del crucero. Detalle de la yacente de Inés Álvarez.

del Azogue de Betanzos (hoy en el Museo das Mariñas) o el de otra dama desconocida en Santa María de las Arenas de Finisterre (86). La austeridad decorativa de las indumentarias de los modelos coruñeses es otro rasgo común con la yacente de la citada Inés Álvarez, a diferencia de otras yacentes de los talleres de la diócesis compostelana –Santo Domingo de Santiago y de Pontevedra–, que ofrecen túnicas y mantos ornados con variados motivos vegetales y geométricos (87). En todos ellos, sin embargo, es común el atributo del rosario colgado al cuello y la actitud de recogimiento con las manos juntas sobre el pecho (88).

El estilo de los enterramientos coruñeses revela la actividad de un taller artesanal, poco capacitado y volcado en la talla de rígidas y sencillas formas geométricas. El censo de los conservados también da cuenta de la demanda y producción en serie de sus artífices. En todos ellos se reiteran los mismos rostros e indumentarias. Las de los personajes masculinos son aún más austeras y ofrecen el mismo tipo de pliegues paralelos (89). El hecho de que el taller trabaje preferentemente en laudas y que en ocasiones emplee la misma tipología en el frente de las yacijas

---

(86) El primer estudio sobre la yacente de Clara Sánchez Se debe a ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I)", 93-95. Además del análisis del tocado y de la indumentaria, la lectura de su epitafio le permitió identificarla con la esposa del mercader Alfonso de Carballido (del mismo autor véase también, para la yacente de este último, *AB,* 7, 1984, 14-18; ID., "Xente da Baixa Idade Media (II)", 141-144, para otras precisiones sobre ambos sepulcros; así, la identificación de la yacija de Alfonso de Carballido, que incluyo en la fig. 437). Para el enterramiento de Finisterre véase CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 492-494; ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I) ", 104-106.

(87) Véase reproducciones en CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 166, 216, 608, 610, 612. Entre los citados modelos coruñeses, el de Sancha Mártiz es el único que incorpora sencillos motivos geométricos en el borde (reproducción en ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I) ", 100). En el de Clara Sánchez hay también hojas de vid sobre un tallo ondulante (*ibid.*, 95), como las que ofrecen las yacentes de Santo Domingo de Santiago, aunque el tratamiento de estas últimas es más minucioso.

(88) CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 369 y ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I) ", 97, lo identifican con un collar de cuentas.

(89) Breve descripción y reproducción del enterramiento de Fernán Moula en CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 344-347. La lauda de un notario en la iglesia de Santiago, que ERIAS MARTÍNEZ ("Xente da Baixa Idade Media (I)", 98) supone esposo de la citada Mayor Domínguez, ofrece una indumentaria similar a la de aquél.

–en la de Sancha Mártiz y su esposo Fernán Moula– revela también sus propias limitaciones (90). Por otro lado, la elección de laudas por parte de los comitentes, la mayoría burgueses, podría obedecer a razones económicas (91). De hecho las yacijas de Sancha Mártiz y Fernán Moula, con blasones en la cubierta, vendrían a confirmar la preferencia de algunos personajes de condición hidalga por este segundo tipo de enterramientos, aunque, como se verá, también se conservan otros ejemplares de laudas nobiliarias del s. XV (92).

Si los elementos iconográficos y el tratamientos estilístico de los enterramientos coruñeses no ofrecen dificultades para su atribución al referido taller, sin embargo, la cronología del inicio de su actividad y el origen de algunos motivos iconográficos son dos cuestiones más problemáticas. En efecto, entre los ejemplares conservados, contamos con algunos epitafios que aluden al fallecimiento de sus titulares. Los de los enterramientos de Fernán Moula y el de Sancha Mártiz, en mi opinión, son los que plantean más dificultades. Ambos se encuentran en el fondo de los arcosolios y nos dan la fecha de 1393, expresada en la "era da nacença" (93). El emplazamiento de estos y la propia tipología de los arcosolios, que podrían remontarse quizá hacia mediados del s. XIV, sugieren que las yacijas y sus cubiertas sean posteriores a la referida data (94). Por otro lado, la fecha del fallecimiento de los titulares no coincide siempre con la de la labra de los enterramientos, y, en ese caso, aquélla suele darnos un *terminus post quem* para la de ésta (95). Ello conviene con las otras dos datas con que contamos, que también aluden al óbito de sus titulares: la de un notario (1423), esposo de la ya citada Mayor Domínguez, que en mi opinión

---

(90) Sobre los enterramientos del citado matrimonio véase CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 344-347; ERIAS MARTÍNEZ, "Xente de Baixa Idade Media (I)", 100-101. De cronología posterior e influenciado por la misma tipología, de la que sin duda deriva, cabe destacar el enterramiento de Juan de Andeiro y de su esposa en la iglesia de Santa María del Campo. En el frente de la yacija se representa la efigie del caballero y en la cubierta la de su mujer, con sendos blasones sobre sus indumentarias (véase CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 338-341). Como muestra más novedosa de la actividad de aquel taller hacia el primer cuarto del siglo XV, en relación con los ejemplares analizados, cabe citar la lauda de María Rodríguez (+ 1417), en la que el emblema de los Moscoso, reemplaza a la efigie yacente (véase X. A. GARCÍA G-LEDO Y X. E. RIVADULLA PORTA, "A colección heráldica do Museo Arqueolóxico e Histórico da Cruña", *B*, 3, 1982, 193-224; 198-199, fig. 2 para esta cita).

(91) ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I)", 111.

(92) Además de estos enterramientos nobiliarios, contamos con el del matrimonio Andeiro, también en Santa María del Campo (véase nota 90), y con una yacija sin cubierta, que analizo más adelante (B, n. 4). Las laudas nobiliarias dominicanas, con referencias a otras coruñesas, se estudian a continuación. Entre estas últimas cabe mencionar la de María Rodríguez, procedente de San Francisco (véase nota 90).

(93) Transcriben los epígrafes, con pequeñas variantes en la lectura de algunos caracteres, CAAMAÑO MARTÍNEZ, *Contribución*, 97; CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 345; ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I)", 100 (el de Sancha Mártiz). Por mi parte, propongo la siguiente interpretación: "AQ(U)I: IAZ: SANCHA: MARTIZ: / MOLLER: DE: FERNAM: MOU- / L(a) S: QUE: FINOU: ERA: DA: / NACENCA: DE MIL ET / CCC ET XC ET: III ANOS".Las tres primeras líneas del epígrafe están labradas en mediorrelieve y todas las palabras se hallan delimitadas por tres puntos perfectamente marcados. En las dos últimas líneas, aunque se mantienen las letras monacales, éstas se tallan torpemente con una fina incisión y prácticamente se prescinde de los puntos entre las palabras. Ello sugiere que esta última parte del texto haya sido labrada por otro cantero, y, quizás, en una fecha posterior a la de los tres primeros registros. A la misma mano y época ha de corresponder el epitafio de Fernán Moula -o Moulas, como dice el texto anterior-, que reza así: "AQ(U)I: IAZ: FERNAN: MOU- / LA: QUE: FINOU: ERA DA: / NACENCA DE: MILL: ET: CCC / ET XC: III ANOS".

(94) En efecto, independientemente de que los arcosolios fuesen adquiridos por el matrimonio para sus futuros enterramientos, cabe suponer que las yacijas y sus cubiertas se labrasen después del fallecimiento de aquéllos.

(95) En los testamentos encontramos testimonios elocuentes al respecto, cuando sus otorgantes disponen su inhumación provisional en los enterramientos de algún familiar, en prevención de que fallezcan antes de labrarse su propia sepultura. Por otro lado, en ocasiones ocurre que los descendientes del finado encargan o reemplazan una sepultura para quél, en avanzadas fechas con respecto a su óbito.

viene expresada incorrectamente en el cómputo de la era, como ocurre con la de otros epitafios gallegos (96), y la de la dama del convento analizada (1411?) (97). En efecto, parece más probable que la actividad del taller se remonte a la primera década de la centuria, coincidiendo con la fecha que atribuyo al sepulcro de la mencionada Inés Álvarez en Santo Domingo de Tuy (*ca.* 1409-1415), y con la de las yacentes de Santo Domingo de Bonaval (*ca.* 1419-1425), lo que también abundaría en los paralelos iconográficos señalados entre ellas (98). Por su parte, A. Erias Martínez es de la opinión de que la lauda del notario haya de transcribirse descontando las cifras de la era, con lo cual la data del epígrafe se remontaría al 1385 (99). El mismo autor supone que la de su esposa Mayor Domínguez sería anterior a la citada fecha, además de admitir como válida la de 1393 para los enterramientos de Sancha Mártiz y su esposo (100).

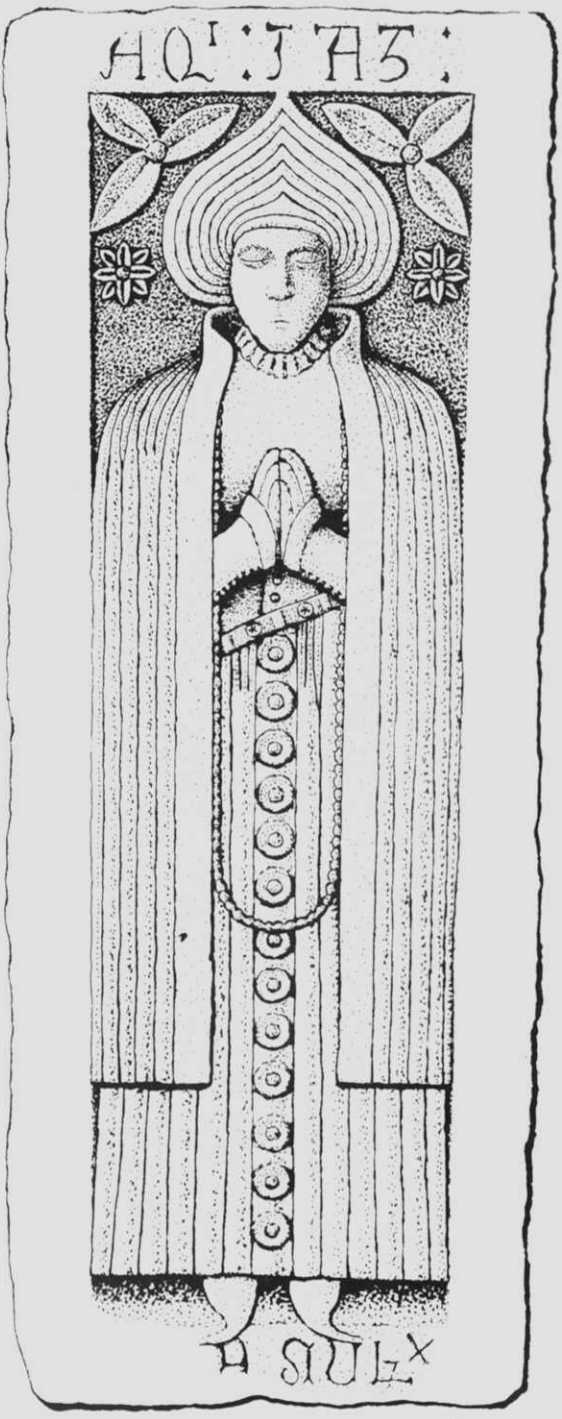

Fig. 26.- Santo Domingo de La Coruña. Lauda según Alfredo Erias (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

(96) La misma terminología se emplea en los epitafios de Fernán Moula y su esposa (véase nota 93), y ello sugiere que se trate de una costumbre del taller coruñés, como también ocurre con otros epígrafes y documentos notariales compostelanos de finales del siglo XIV y del primer cuarto del XV. Entre ellos se pueden mencionar, a título ilustrativo, los epígrafes de los tímpanos de Santa María la Nova (1394) y Santa María del Camino (1425), y los de las laudas de María Bicos (1410) y María do Campo (1422) en Santa Clara de Santiago, al igual que algunas autorizaciones notariales (1408) del cartulario de Santo Domingo de Bonaval.

(97) Véase notas 78 y 79. Por conjetura con la terminología de la del referido notario y la de Fernán Moula y su esposa, es probable que la data de esta lauda viniese expresada como la de aquéllas.

(98) A estos enterramientos dediqué amplios estudios en mi Tesis Doctoral.

(99) "Xente da Baixa Idade Media (I)", 98, 107.

(100) *Ibid.*, 98, 100, 107.

Con respecto al origen de los tocados y otros elementos iconográficos señalados, es difícil otorgar la primacía a uno de los mencionados talleres, dado que su actividad es prácticamente coetánea. Sin embargo, es posible que algunos paralelos que ofrecen en la indumentaria respondan a la moda impuesta en Galicia hacia el primer cuarto del s. XV. Ello también explicaría la presencia de otros motivos iconográficos, que caracterizarían a cada uno de ellos.

4. Lauda de una dama desconocida

Como en la anterior, se representa a una dama con tocado de rollo, brial y manto, en actitud orante (fig. 26) (101). En los bordes se organiza el epitafio en caracteres monacales. De él sólo se conserva un fragmento de su inicio: "AQ(u)I: IAZ: [---]", y unas letras sueltas del borde inferior (102). El único rasgo diferencial con respecto a la de aquélla se encuentra en los cuatro motivos vegetales que se disponen alrededor del tocado, en lugar de un arquillo. Dos de ellos –rosetas de tres pétalos– se asemejan a los de la lauda de un caballero armado que analizo a continuación (fig. 27). Su cronología se puede situar entre 1411-1425, de acuerdo con los rasgos estilísticos e iconográficos reseñados, y tomando como referente la del epitafio de la otra lauda dominicana (103).

5. Lauda de un caballero armado

La lauda ofrece un estado deficiente –rota y muy raída– y de ella se conserva algo más de la mitad de la parte superior (fig. 27) (104). Su tipología se ajusta a la de las laudas femeninas ya analizadas, con algunas pequeñas variantes en la forma del arco, que en este caso es ojival y alberga otro arquillo trilobulado. En las enjutas se disponen rosetas de cuatro pétalos, parecidas a las de la lauda de dama (n. 4). La figura se halla muy raída y apenas se distinguen los elementos que componen el arnés. Cubre su cabeza con un casco apuntado y hay vestigios de la forma de los codales. En los cuatro bordes, sobre el listel, se organiza el epitafio –hoy parcialmente roto y raído–, en caracteres monacales:

"AQ[(u)I: I]AZ: IOH[AN: / FERN]ANDEZ:
DAN[DEIRO: --- / ------/ ---] MIL: CCCC: [---]".

La identificación del epígrafe con Juan Fernández de Andeiro es hipotética, dado el estado fragmentario de los caracteres (105). Cabría también pensar en el apellido Andrade, pero no se documenta ningún personaje de este linaje, con el mismo nombre y apellidos, al que se le pueda atribuir la lauda en cuestión. Es, pues, más verosímil que su titular sea un personaje de la familia Andeiro, cuyo linaje se localiza en el lugar de Andeiro, en donde también se alzaba su fortaleza (106). Parece asimismo probable que se trate de un descendiente del famoso Juan de Andeiro, conde de Ourem (+1384) (107). Otros tres personajes homónimos se documentan hacia el

---

(101) Descripción y notas sobre su recuperación en CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 366-367; ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I) ", 101, 103-104.

(102) Algunas letras del borde inferior han sido dibujadas por ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I)", 103-104, quien señala la imposibilidad de reconstruir alguna palabra. En el rótulo del Museo figura el siguiente texto: "AQUI IAZ ---- / DE MIL ----" y se sitúa en el siglo XIV.

(103) Véase al respecto el análisis estilístico e iconográfico de la lauda anterior (n. 3).

(104) Descripción en CASTILLO (LÓPEZ), "Hallazgos arqueológicos", n. 3; MARTÍNEZ-BARBEITO, *Catálogo del Museo Provincial*, n. 203. Dibujo del arquillo de la cabecera en ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I)", 109.

(105) De hecho, ninguno de los autores citados (nota 104) transcribe el texto del epitafio y tampoco ofrece datos sobre su contenido.

(106) La torre de los Andeiro fue una de las destruidas por los *irmandiños* (A. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la Mitra compostelana y los "irmandiños"*, Santiago-La Coruña, 1984, 426).

(107) Sobre este personaje véase J. GARCÍA ORO, *Galicia en la Baja Edad Media. Iglesia, señorío y nobleza*, Santiago de Compostela, 1977, 44-48 (con bibliografía); BARREIRO FERNÁNDEZ, *Historia de la ciudad*, 129.

Fig. 27.- Santo Domingo de La Coruña. Fragmento de lauda de un caballero (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

Fig. 28.- Santo Domingo de La Coruña. Fragmento de lauda con cuatro relieves de yacentes (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

último cuarto del s. XV en La Coruña: dos de ellos fueron inhumados en el convento dominicano y en la iglesia de Santa María del Campo, y del tercero sólo se sabe que intentó apoderarse de la tenencia y señorío de La Coruña (108). La propia cronología de la lauda (*ca.* 1415-1425), por conjetura con la de las demás analizadas, es la que sugiere que su titular haya sido quizás el padre de uno de estos tres personajes.

6. Lauda de Gómez Pérez das Mariñas

Se conserva en estado fragmentario y ofrece un epitafio en caracteres monacales, que se organiza en seis registros horizontales. El texto reza así:

"[AQ(u)I: IAZ: GOM]EZ: P(ere)Z: DAS: MARI- / [NAS: FILLO: DE:
R]OY: SORDO: DAS: MARIN- / [AS: ET: DE: ---:] MARTIZ: DA:
CRUNA: Q(ue): / [---]RE: ANGUSTIADO: TENPOR / [---]:
O Q(ua)L: SE: FINOU: ANO: DO: SE- / [NOR:] D(e):
MIL: CCCC: XLVI: ANOS" (109).

---

(108) VAAMONDE LORES, *Gómez Pérez das Mariñas*, 27, nota 1. Para el personaje inhumado en Santo Domingo véase más adelante la lauda n. 8. Sobre el enterramiento de Santa María del Campo véase nota 90.

(109) En el rótulo del Museo hay una errata en la fecha -"XLII"- del epígrafe. Este mismo ha sido editado, con la fecha correcta, por VAAMONDE LORES, *Gómez Pérez das Mariñas*, 36, n. 3, al mencionarlo como homónimo y pariente de su biografiado; MARTÍNEZ-BARBEITO, *Catálogo del Museo Provincial*, 134, n. 207.

Como ya lo indicó C. Vaamonde Lores, el titular de la lauda es pariente de otro personaje homónimo, que otorgó su testamento en 1474 y recibió también sepultura en el convento dominicano (110).

La tipología de la lauda es similar a la de otra conservada en la iglesia conventual de Santa Bárbara de La Coruña, perteneciente a Leonor Fernández de Cárdenas. Ello abunda tanto en la datación de esta última (*ca.* 1445-1450), a la que le falta la fecha del fallecimiento de su titular, como en la atribución de ambos enterramientos al mismo taller (111). De hacia la misma época corresponde la lauda de María de Noya (+1442), procedente del convento franciscano, cuyo epitafio se organiza en los bordes de la superficie, como en las laudas de las damas analizadas (112). El parecido que además ofrecen los caracteres de todas ellas, con los de las laudas de Gómez Pérez y Leonor Fernández, sugieren que las de cronología más avanzada, si no proceden del mismo taller, al menos deriven directamente de él.

7. Lauda del bachiller Gómez Patiño y de su mujer María de Galo

De la lauda se conserva algo más de la mitad inferior de su superficie, partida y algo raída (fig. 28). En el centro de ella se representan dos figuras yacentes reposando sobre sendos almohadones, en actitud orante. Ambos visten largas túnicas lisas, ceñidas en la cintura; bajo ellas asoma el calzado apuntado. Portan sendos collares de cuentas ajustados al cuello y cubren su cabello con un tocado en forma de diadema. Sobre ellos se halla el remate de las túnicas –plegadas–de otros dos personajes mutilados, también yacentes y quizás en la misma postura. En los bordes laterales se organiza el epitafio en caracteres monacales, muy fragmentario:

"[------ / ---]BACHILLER: GOMES: PAT[IN]O: E (t) /

DE [: ---:] MARIA: DE G– / ALO: SUA: MOLLER: [---]" (113).

La presencia de cuatro figuras en la lauda, como ya lo sugirió M. Chamoso Lamas, y, de acuerdo con el epígrafe, es indicativa de que sus titulares hayan sido el matrimonio Gómez Patiño y María de Galo, representados en la parte superior, y sus dos hijas, que aparecen en la parte inferior (114).

Pese al desgaste de las figuras, la postura rígida de éstas, el tratamiento tosco de los rostros y el esquematismo de las formas son aún más acusados que en los ejemplares de damas analizados y en el de la lauda del notario de Santiago de La Coruña (+1423). Los caracteres del epígrafe son similares a los de aquéllos y como rasgos diferenciales cabe destacar los almohadones –lisos–, que reemplazan a los arquillos, y la ausencia de elementos vegetales. Todo ello facilita su vinculación al mismo taller, quizás ya en la última fase de su actividad, hacia la mitad del siglo, lo que también justificaría la decadencia de aquellos patrones y la falta de recursos técnicos de sus artesanos (115).

---

(110) *Gómez Pérez das Marinas*, 36, n. 3. A él me refiero en el apartado C. *Enterramientos perdidos.*

(111) La lauda de Leonor Fernández de Cárdenas se encuentra en la iglesia, arrimada a un arcosolio de la nave de la Epístola, y ningún autor la menciona. El epitafio también se organiza en seis registros con similares caracteres. De acuerdo con el texto, su titular estuvo casada con Pedro Martínez de Andeiro y su hija Isabel de Andeiro profesaba como *fraira* del convento. Es posible que esta familia estuviese emparentada con los Andeiro inhumados en Santo Domingo y en Santa María del Campo.

(112) Sobre esta lauda véase J. M. LUENGO Y MARTÍNEZ, "Lauda funeraria del siglo XV con supervivencias célticas en el Museo Histórico-Arqueológico de La Coruña", *CEG,* XXVI, 1971, 87-93; otra reproducción en ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I) ", 118, con alusión a los signos que ofrece en su interior.

(113) El epitafio ha sido editado por CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 362-363.

(114) *Ibid.*, 363.

(115) *Ibid.*, 363, lo considera de finales del siglo XV.

8.- Lauda de Juan de Andeiro, regidor de La Coruña

Sólo se conserva un fragmento de la parte superior, muy dañado (fig. 29). En la cabecera se halla un caballero recostado sobre un almohadón, ornado con rosetas en los vértices. El rostro del caballero, el casco de la cabeza y el hombro derecho han sido mutilados. Con ambas manos, protegidas con guanteletes, sujeta una espada. Del faldaje pende un puñal de misericordia. La efigie yacente se halla protegida por un arquillo ligeramente apuntado, con crestería en su rosca externa y sendas torrecillas en su arranque, que voltea sobre capitelillos vegetales y finos fustes monolíticos (116). En los bordes se organizaba el epitafio, en caracteres monacales, del que sólo queda un fragmento –muy dañado– del derecho. Esta es su transcripción:

"[DAN]DEIRO: VASALO: DEL: REI: E REGE-
DOR: DA: CI[DADE: DA CRUNA ---]".

Según la lectura propuesta, la lauda pertenece a un Andeiro, regidor y vasallo del rey, que probablemente se identifique con Juan de Andeiro, quien otorgó su testamento en 1478, disponiendo su enterramiento en el convento dominicano (117). La fecha del documento parece también adecuada para situar la de la lauda, de acuerdo con la tipología que ofrece el arnés del efigiado. Por otro lado, el tratamiento estilístico de éste y la plasticidad de la talla superan en calidad a los demás ejemplares dominicanos de cronología más temprana. Se trata, sin duda, de una pieza singular, a juzgar por el conjunto de enterramientos coruñeses que se conservan del siglo XV (118).

Fig. 29.- Santo Domingo de La Coruña. Fragmento de lauda de un caballero (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

B. YACIJAS CON ESCULTURA YACENTE Y ARCOSOLIOS

1.- Fragmento de un frente de yacija con blasones de los Sotomayor

El frente de la yacija ofrece sendos blasones de plata, protegidos por grueso listel –como si se tratase de una bordura (119)–, con tres fajas jaqueladas de gules y oro, y cargadas de un

(116) Excelente reproducción del arquillo y de una parte del epitafio, y descripción en ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I)", 108, 109. En la forma del arco y en el tipo de capitelillos y fustes hay paralelos con el sepulcro de su pariente Juan de Andeiro (+ 1477) en Santa María del Campo (para los dos enterramientos véase CHAMOSO LAMAS, Escultura funeraria, 338-341, 364-365).

(117) Referencia a la cláusula testamentaria en VAAMONDE LORES, *Gómez Pérez das Mariñas*, 27, nota 1 (con mención a otros personajes homónimos); PARDO, C, 1947, 101. Este es el único dato con que contamos para suponer que la lauda proceda del convento dominicano. De hecho, CHAMOSO LAMAS (*Escultura funeraria*, 365) supone que perteneciese a un templo coruñés. El mismo autor considera que se trata de la "tapa de un sarcófago con bulto sepulcral yacente". Sobre el probable parentesco de este personaje con otro Andeiro inhumado en el convento véase la lauda n. 5.

(118) Cfr. con los enterramientos coruñeses analizados o mencionados, en relación con los dominicanos, y con los que estudió CHAMOSO LAMAS, Escultura funeraria, 338-369.

(119) Según me indicó don Dalmiro de la Válgoma (q. e. p. d.), es frecuente que los canteros gallegos introduzcan en el campo de los blasones molduras de listel, generalmente más finas que la propia bordura, quizá para proteger y ornamentar las figuras heráldicas.

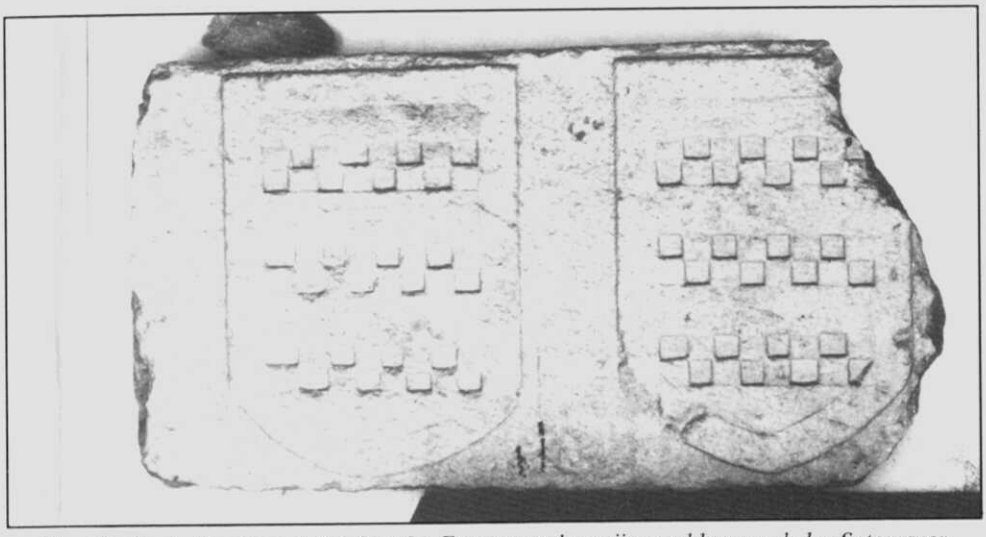

Fig. 30.- Santo Domingo de La Coruña. Fragmento de yacija con blasones de los Sotomayor (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

ceñidor –faja– de sable, como corresponde al linaje de los Sotomayor (fig.30) (120). A juzgar por las dimensiones del fragmento, cabe suponer que contase con otro escudo similar (121). La tipología de la yacija se ajusta a los modelos gallegos del segundo tercio y mediados del s. XIV.

La identificación con un personaje de los Sotomayor resulta problemática, debido a la ausencia de documentación. El único dato con que contamos, el traslado de las cláusulas del testamento de Ruy Freire de Andrade (8-VIII-1362), en el que dispone ser inhumado en el convento dominicano, es bastante impreciso para atribuir la yacija a su esposa Inés González de Sotomayor (122). Sin embargo, el hecho de que ésta no se mencione en el referido documento es indicativo para conjeturar su fallecimiento en una fecha anterior (123). Pese a ello, sería muy aventurado dar como válida dicha atribución , mientras no se encuentren otras noticias de mayor alcance, y aun en el supuesto de que el matrimonio hubiese disfrutado del patronazgo de la capilla mayor dominicana (124).

2.- Arcosolio atribuible a una de las capillas menores absidiales

El único enterramiento, que hoy se conserva en el moderno edificio conventual, es un arcosolio, cuyo emplazamiento primitivo se puede conjeturar en uno de los lienzos murales de las capillas menores absidiales (fig. 31) (125).

Consta de doble arquivolta, la externa con sendas fajas de bolas cobijando un pequeño botón sobre media caña y de puntas de diamante sobre nacela, delimitadas por listel, y la interna con figuras en relieve sobre nacela. En ésta se representan ángeles de medio cuerpo con variados

---

(120) CASTILLO (LÓPEZ), "Hallazgos arqueológicos", n. 17, identifica las armas del referido linaje. Descripción y excelente dibujo de la pieza en GARCÍA G-LEDO Y RIVADULLA PORTA, "A colección heráldica", 221-222, fig. 15.

(121) La pieza mide l '17 x 0'65 cm.

(122) Véase la referencia al documento en nota 28.

(123) En efecto, el otorgante sólo menciona a sus hijos como herederos (véase nota 28).

(124) Esta hipótesis la planteo en el apartado I. *Historia.*

(125) Lo describen brevemente CASTILLO LÓPEZ, *Inventario*, 257; PARDO, C, 1947, 100. Según este último autor, cubría "el brocal de un pozo situado detrás de la capilla de los Remedios en la iglesia actual". Hoy se halla, en deficiente estado, en un garaje del convento y conserva algunos signos lapidarios.

Fig. 31.- Santo Domingo de La Coruña. Arcosolio procedente de la iglesia medieval.

instrumentos musicales o con las manos alzadas mostrando un libro abierto. Entre ellos se distingue a san Miguel con una cruz en la mano derecha y una balanza en la izquierda; de los platillos de ésta asoman las cabezas de sendas almas (figs. 31-32). Junto a él, en el salmer de la derecha, se figura a un fraile dominico mostrando un libro abierto al espectador, identificable con santo Domingo (fig. 31). En el salmer de la izquierda se halla una figura arrodillada agarrándose las largas barbas y apoyando su mano derecha sobre un objeto irreconocible; a ambos lados se sitúan sendos ángeles de medio cuerpo: el de la derecha toca un instrumento de cuerda y el de la izquierda una trompeta (fig. 31). La forma de este salmer, con un remate apuntado sobre la cabeza del personaje frontal y los mencionados relieves laterales de ángeles, confirma la existencia de otro arcosolio contiguo, que compartía con aquél el referido salmer. Es además muy revelador el hecho de que sus motivos iconográficos sean idénticos a los del salmer común de los arcosolios del lienzo mural norte de la capilla absidial del Evangelio de San Francisco de La Coruña (126). En efecto, además de los paralelos estilísticos e iconográficos que, como se verá, caracterizan a ambos conjuntos, el dato también abunda en el probable emplazamiento de los dos arcosolios en uno de los lienzos laterales de una de las capillas absidiales dominicanas, a la vez que respalda el plan rectangular propuesto para las referidas capillas (127).

La iconografía del arcosolio, con alusiones al Juicio Final, muy adecuada para el enterramiento, ofrece motivos muy similares a los de los arcosolios franciscanos, particularmente a los

---

(126) Para los arcosolios franciscanos véase las descripciones de CASTILLO (LOPEZ), "Iglesias gallegas. San Francisco de La Coruña"; 261-262 para esta cita; CAAMAÑO MARTÍNEZ, *Contribución*, 150. En los tímpanos de la Epifanía de las iglesias de San Salvador de Cinis y San Miguel de Figueroa se representa a san José sedente con un bonete, sujetándose las barbas -apuntadas- con la mano izquierda. Ambos motivos son muy parecidos a los que ofrecen los ya citados personajes de los salmeres de los arcosolios franciscano y dominicano. Ello sugiere que su iconografía fuese difundida por los talleres de Betanzos. Para los referidos tímpanos véase VALES VILLAMARÍN, "Notas arqueológicas. Tímpanos con el tema de la Adoración de los Reyes", 37-44.

(127) Véase el apartado I. *Historia.*

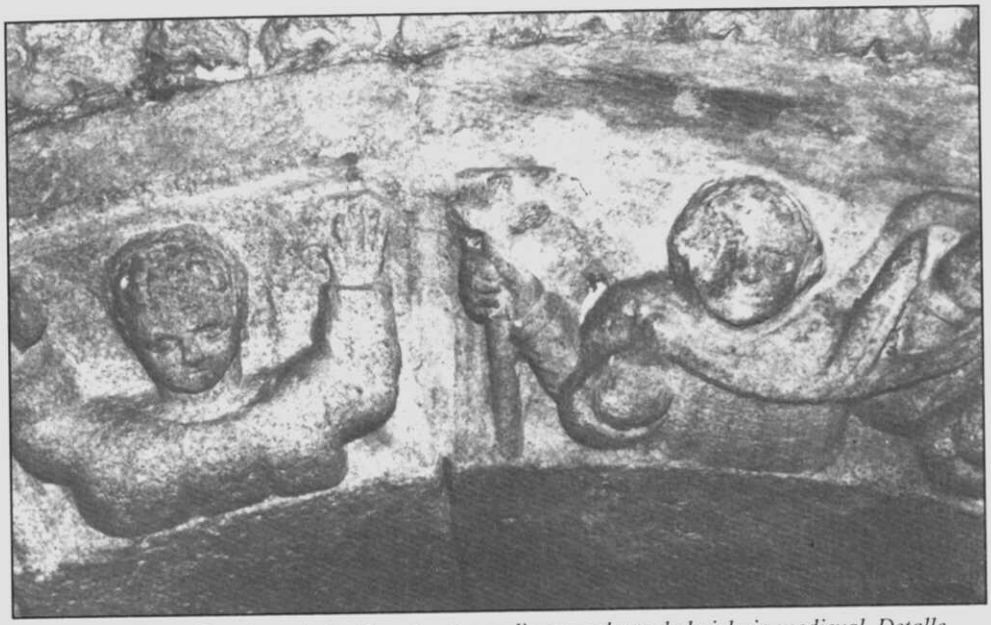

Fig. 32.- Santo Domingo de La Coruña. Arcosolio procedente de la iglesia medieval. Detalle.

del lienzo norte de la capilla. En efecto, en estos últimos y en el dominicano casi todos los ángeles ofrecen variados instrumentos musicales (figs. 416-418; v. láms 32-33). Sin embargo, en el arcosolio franciscano del lienzo mural de la Epístola, los ángeles portan libros o filacterias (fig. 33). En los salmeres franciscanos, además del personaje barbado, que adopta una postura similar al del salmer dominicano, hay alusiones al cortejo fúnebre de los titulares del enterramiento, en las representaciones de un acólito franciscano y otro religioso con una cruz procesional (figs. 10, 33).

Los paralelos estilísticos de los arcosolios son evidentes en ambos conjuntos. Como rasgos peculiares que caracterizan a este taller coruñés cabe destacar el diseño tosco y esquemático de las figuras, con anchos y abultados hombros, y rostros redondos e ingenuos con aspecto de máscaras. Al mismo taller corresponden los capiteles angulares de la capilla absidial del Evangelio franciscana y los relieves de la bóveda (figs. 10, 31-33). En relación con lo señalado para la cronología de ambas fábricas mendicantes, se puede situar la de los arcosolios hacia el 1400, coincidiendo con la actividad de los talleres de Betanzos, que también trabajan en ambas iglesias (128).

3.- Fragmentos de yacentes y yacijas

En el Museo Arqueológico se conservan cinco fragmentos de piezas –bastante dañadas–, atribuibles a varios enterramientos. Dos cabezas de mujer con tocados plegados, uno de ellos con una banda de rosetas, proceden de sendas esculturas yacentes (129). A una de ellas debió de pertenecer el remate inferior de una escultura yacente, compuesto de un brial de plegados paralelos, en cuyos extremos trepaban sendos cachorros –mutilados– (fig. 34). En uno de los lados de la cama asoman dos pliegues tableados, angulares y muy simétricos. Bajo ellos, en el

(128) *Ibid.* CASTILLO (LÓPEZ), "Iglesias gallegas. San Francisco", 262, considera los arcosolios "del siglo XIV al XV". Por su parte, CAAMAÑO MARTÍNEZ, *Contribución*, 152, es de la opinión de que la cabecera y el crucero de la iglesia corresponden al primer cuarto del siglo XV.

(129) Breve reseña en MARTÍNEZ-BARBEIRO, *Catálogo del Museo Provincial*, n. 192-193, quien las fecha en el siglo XIV.

listel, quedan dos palabras, en caracteres monacales, de su epitafio, que reza así:

"[---]: MOLLER: D[E: / ---]" (130).

Como ya sugirió A. del Castillo, la pieza debió de estar emplazada en un arcosolio del lado del Evangelio de la iglesia (131). Así se explicaría que el epitafio de la yacente –orientada litúrgicamente– se iniciase en la cabecera de ésta. Por otro lado, si esta situación fuese la correcta, el texto de aquél probablemente se proseguiría en alguna parte contigua del arcosolio (132).

Contamos también con dos fragmentos de frentes de yacijas, con una tipología afín: arquillos ojivales con crestería y torrecillas de tres almenas en las enjutas. La tracería consta de sendos arquillos ojivales y óculo foliado. Sobre los arcos voltean capitelillos vegetales y blasones en alternancia. La pieza menor sólo conserva un arquillo, con la parte superior de un blasón en forma apuntada y un pequeño trozo de su campo -muy raído-, en el que hay vestigios del jaquelado de los Sotomayor. La forma apuntada nos lleva a unas fechas avanzadas de hacia finales del siglo XV. El otro fragmento, sin embargo, mantiene varios arquillos y el remate superior –recto– de otro blasón, en el que se distiguen tres piezas jaqueladas de oro y gules, identificables con las armas de los Ulloa: jaquelado de quince piezas, ocho de oro y siete de gules, éstas cargadas de tres fajas de oro. Su tipología se ajusta a la de los talleres compostelanos del primer cuarto y del segundo tercio del siglo XV (133). En efecto, a uno de ellos se podría atribuir esta pieza junto con el remate de yacente de dama y una de las citadas cabezas (134). De hecho, los motivos iconográficos de los tres fragmentos se ajustan a los que caracterizan a los referidos talleres. El tocado de una de las damas ofrece una banda de rosetas muy parecida al de la yacente de Urraca Rodríguez do Campo en la capilla mayor de Santo Domingo de Santiago (*ca.* 1419-1425) (135). Los arquillos y las

Fig. 33.- San Francisco de La Coruña. Capilla absidial del Evangelio. Arcosolio del lienzo mural sur.

(130) Descripción en CASTILLO (LÓPEZ), "Hallazgos arqueológicos", n. 6.

(131) *Ibid.*

(132) Por el contrario, en el enterramiento de Aras Pardo en San Francisco de Betanzos, el epitafio comienza bajo la imposta del arcosolio y prosigue en el listel de la cubierta (reproducción en CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 402).

(133) Así para las yacijas de Bonaval, véase reproducciones en CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 606, 608, 610, 612. Para los talleres compostelanos, R. SÁNCHEZ AMEIJEIRAS, "Circulación de modelos y talleres itinerantes: el papel de artistas y comitentes en la evolución tipológica de la escultura funeraria en la Galicia medieval", en *Los caminos y el arte*, VI Congreso de Historia del Arte, CEHA, Santiago de Compostela, 16-20 de junio de 1986, Santiago de Compostela, 1990, II, *El arte en los caminos*, 233-239; espec. 236-237.

(134) No descarto la posibilidad de que hubiese otros enterramientos de la misma tipología en el convento. En consecuencia, a las yacentes femeninas podrían haber pertenecido otras yacijas similares con diferentes blasones. Por otro lado, cabría también atribuir los fragmentos de yacijas a otros enterramientos de caballeros supuestamente perdidos.

(135) Véase reproducción en CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 608. Los plegados de la sábana de la pieza coruñesa son también parecidos a los de las tres yacentes de Santo Domingo de Santiago.

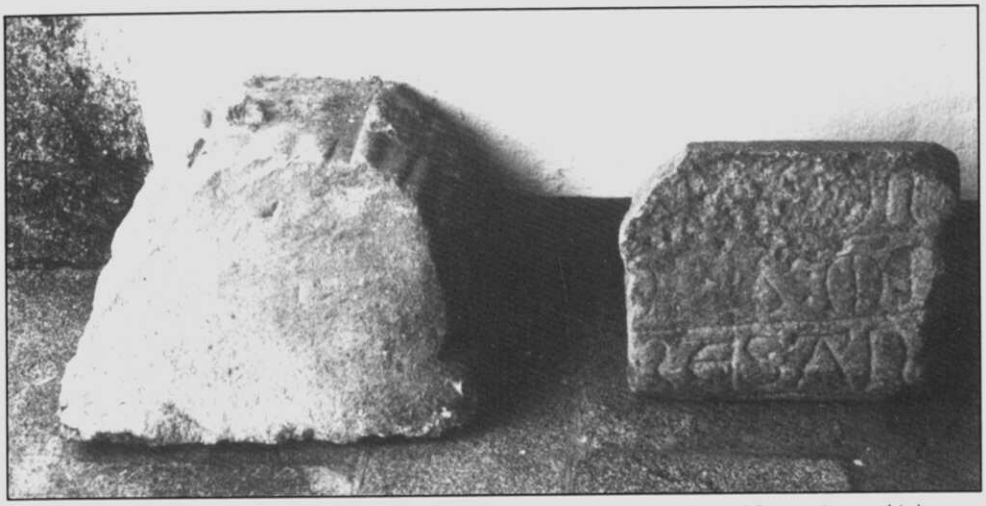

Fig. 34.- Santo Domingo de La Coruña. Fragmentos de lauda y yacente (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

torrecillas se asemejan más a los de las yacijas de los Vilousaz en el crucero sur de San Francisco de Betanzos (*ca.* 1440). Ambos datos sugieren una datación de hacia 1425-1440 para los fragmentos dominicanos coruñeses.

4.- Yacija con relieve de yacente en el frente

En el Museo Arqueológico de San Antón se conserva una yacija –sin cubierta–, elevada por sendos leones echados (fig. 35) (136). En el frente se figura a un personaje echado protegido por un arco triangular, que alberga otro arquillo trilobulado. La rosca externa se decora con crestería y la clave con una flor; junto a ésta se disponen sendas rosetas. En los arranques del arco se organizan sendos pináculos con flores de lis en sus remates (137). Una moldura baquetonada, sobre la que voltea el arco, se prolonga a ambos lados de la superficie y sirve de marco a la efigie yacente. Ésta se halla en actitud orante y reposa los remates puntiagudos de sus escarpes sobre el lomo de un perro echado. Viste sayo largo de pliegues tubulares, ajustado con una banda, y un manto más corto, con idénticos pliegues en los hombros, que se recoge sobre los brazos, organizando plegados angulosos muy simétricos en su caída. El rostro, ovalado y con las orejas separadas, recuerda al del notario de la iglesia de Santiago. Con éste también se relaciona el tipo de indumentaria, aunque los plegados del manto son diferentes. El esquematismo y la talla lisa de la cabellera parecen indicar que ésta se cubre con un rollo circular. Por conjetura con la indumentaria del citado notario, cabe suponer que el personaje efigiado sea un joven burgués coruñés de elevada condición social. Así también lo sugieren la presencia del perro echado y el tipo de enterramiento elegido. Ambos datos son también indicativos de un posible origen nobiliario de su titular, que quizá lo confirmase la supuesta presencia de blasones en la desaparecida cubierta, como los que nos ofrecen las de los enterramientos de Fernán Moula y Sancha Mártiz en Santa María del Campo (138).

Los motivos iconográficos del frente de la yacija y las hipótesis apuntadas sobre el personaje permiten vincular el enterramiento al taller coruñés, de hacia el primer cuarto del siglo XV, que labró las laudas de los personajes nobles y burgueses ya analizadas. El tratamiento aún más esquemático y geométrico de la figura sugiere que su cronología sea más avanzada (*ca.* 1425-

(136) Descripción en MARTÍNEZ-BARBEITO, *Catálogo del Museo Provincial*, n. 191; CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 354-355.

(137) Excelente dibujo del arco en ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I)", 109.

(138) Para estos enterramientos véase notas 90 y 93.

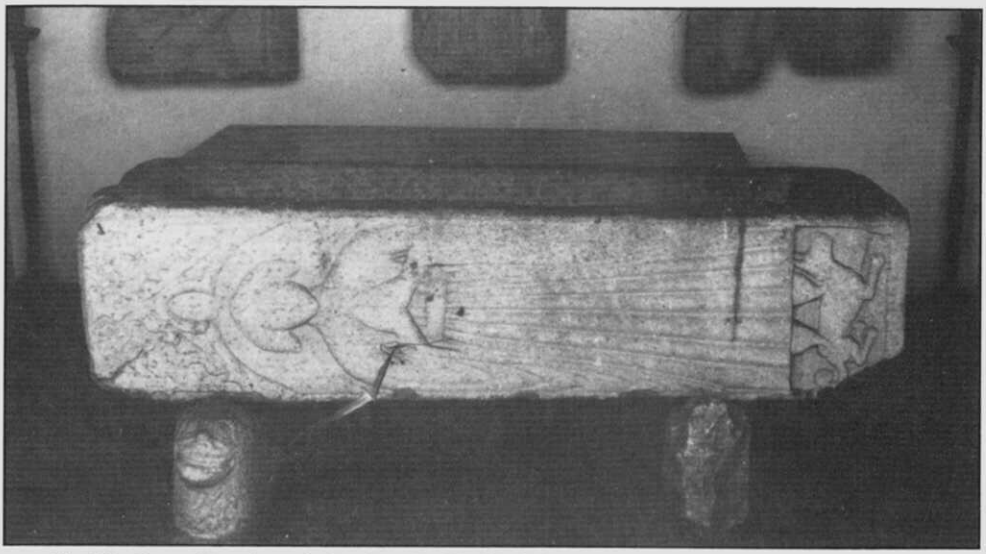

Fig. 35.- Santo Domingo de La Coruña. Yacija de joven (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

1450), y ello también explicaría la decadencia del taller y la ausencia de otros recursos innovadores (139).

5. - Cubierta de una yacija

En el Museo Arqueológico se conserva un fragmento de una cubierta de yacija, de perfil triangular, atribuible al convento dominicano o franciscano. En una de las vertientes de su superficie se organiza el epitafio en dos registros, con caracteres monacales, que reza así:

"[---:] THOMAS: D(omi)NICI: Q(u)I: DIM[--- / ---] MONASTERIO: ET [---]".

El único dato que nos proporciona el epígrafe es el nombre de su posible titular: Tomás Domínguez. Por otro lado, los caracteres son similares a los de las dos primeras laudas dominicanas analizadas (140).

6.- Posible frente de yacija

Una pieza enteriza de granito, protegida por un marco moldurado, debió de pertenecer a un frente de yacija (fig. 36). En ella se representa a Cristo muerto, tendido sobre el fondo de la superficie y apoyado lateralmente sobre la urna de su sepulcro, que se representa de perfil al espectador. A ambos lados de ella se hallan la Virgen y san Juan arrodillados, también de perfil, pero con la mirada al frente. Las tres figuras ofrecen un tratamiento tosco, ingenuo y arcaizante. El grafismo de la anatomía del cuerpo del Cristo, la rudeza de la talla de las formas, el tamaño desproporcionado de las manos y los plegados de los ropajes, además de la torpeza en la concepción espacial, son los rasgos más destacados de esta pieza, que revelan el estilo provinciano de sus artífices y el grado máximo de la decadencia del arte gallego. Todo ello apunta a una cronología avanzada, que podría aproximarse hacia principios del siglo XVI (141).

---

(139) MARTÍNEZ-BARBEITO, *Catálogo del Museo Provincial*, n. 191, fecha la yacija en los siglos XIV-XV. Por su parte, CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 355, la sitúa a finales del siglo XIV.

(140) La de Tifer (1306) abundaría en su datación hacia principios del siglo XIV.

(141) CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 356-357, la considera de fines del siglo XV.

Fig. 36.- Santo Domingo de La Coruña. Relieve atribuible a un frente de yacija (Museo Arqueológico e Histórico de San Antón).

C. ENTERRAMIENTOS PERDIDOS.

En los primeros años del siglo XVIII hay constancia de la venta de más de un centenar de enterramientos pertenecientes al convento dominicano, la mayoría de ellos destinados a las obras de fortificación de la ciudad (142). A partir de 1840, cuando se procedió a la demolición del recinto (143), un reducido grupo de ellos fue recuperado y es el que hoy se conserva en el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón (144), junto con los fragmentos que aparecieron en la fábrica del convento a principios de este siglo.

Entre los que se encontraron en el siglo pasado, reutilizados en las referidas obras de fortificación, cabe destacar dos laudas atribuibles al convento dominicano, según el testimonio de A. de la Iglesia González (145). En la actualidad se desconoce su paradero y los autores que las mencionan nada indican al respecto (146). En una de ellas se representaba a un personaje en bajorrelieve y su epitafio rezaba así:

"[AQUI JAZ] FREY IOHAN DE SANQOXES Q[UE FIN] OU] ANO [DOMINI]
MIL ÇATRO ÇENTOS ..." (147).

Ambos datos son interesantes para conjeturar su vinculación con el taller de laudas coruñesas del primer cuarto del siglo XV (148).

---

(142) A. A. REY ESCARIZ, "Historia de una lápida", *VG*, 29, 30-I-1901 (citado por VAAMONDE LORES, *Gómez Pérez das Mariñas*, 36, n. l); PARDO, C, 1947, 125. Sobre las obras de fortificación de la ciudad durante el siglo XVIII véase SORALUCE BLOND, *Castillos y fortificaciones*, 51-93.

(143) SORALUCE BLOND, *Castillos y fortificaciones*, 76.

(144) Además de los que analizo en los apartados anteriores, en el Museo se encuentran otros de procedencia incierta (sobre dos de ellos véase CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria*, 358-361).

(145) *El idioma gallego. Su antigüedad y vida,* La Coruña, 1886, II, 30, 52.

(146) Ninguna de ellas se puede identificar con las piezas funerarias de procedencia desconocida del Museo Arqueológico e Histórico de San Antón. REY ESCARIZ, "El Convento antiguo", 128-129, alude al reciente hallazgo de ellas; PARDO, C, 1947, 101, cita la de Juan Sánchez.

(147) IGLESIA GONZÁLEZ, *El idioma gallego*, II, 52.

(148) Véase al respecto el análisis de las laudas dominicanas que atribuyo al referido taller en el apartado A.

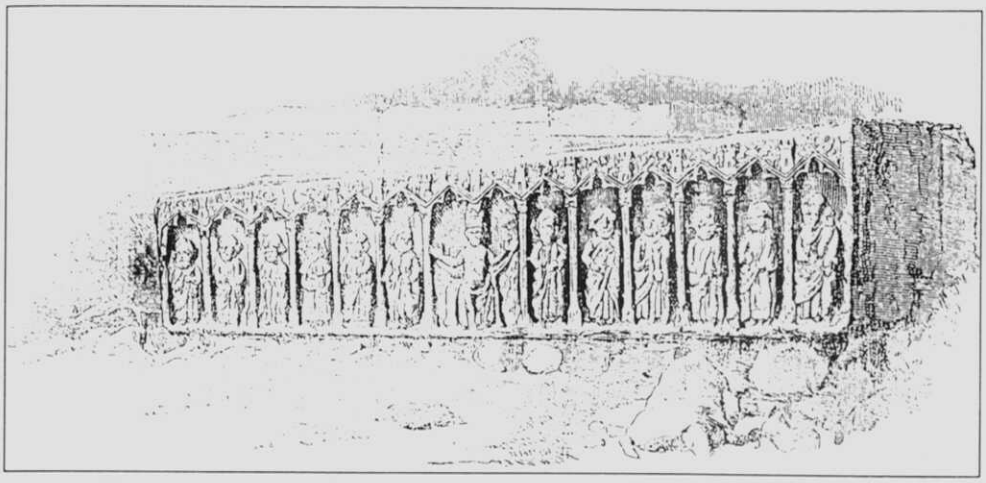

Fig. 37.- San Francisco de La Coruña. Yacija. Estampa de J. Cuevas (ca. 1879).

En la otra lauda se figuraba, también en bajorrelieve, a un caballero con arnés y blasones, y su epitafio decía así:

"AQUI JAZ IOHAN SANCHEZ ..., Q[UE] FINOU A (ANO) D. (DOMINI)
M. C. C. C. C. L. (MIL CATRO CENTOS CINCOENTA.)" (149).

Su cronología, más avanzada que la anterior, sugiere que derivase de modelos del mismo taller, como propongo para la lauda de Gómez Pérez das Mariñas (150).

También hay constancia de una yacija, encontrada en el siglo pasado en las obras de demolición de la Procuraduría de San Benito, que para E. Carré Aldao podría proceder de San Francisco, por su parecido con otra de este convento, a la que me refiero a continuación (151). A. del Castillo López, sin embargo, la considera de Santo Domingo (152). Si esta atribución fuese cierta, se confirmaría una vez más la actividad coetánea de varios talleres en la fábrica de ambos conventos mendicantes (153). Sin indicar la fuente de su información, A. A. Rey Escariz considera ambas piezas del convento dominicano -una de ellas vendida con el convento franciscano a un particular-, atribuye su autoría a los discípulos de Mateo y su titularidad a las infantas doña Dulce y doña Sancha, hermanas de San Fernando (154). La yacija supuestamente dominicana fue trasladada al convento de Santa Bárbara y actualmente se desconoce su paradero (155). Peor fortuna tuvo la yacija franciscana, al parecer destruida por un particular propietario del

(149) IGLESIA GONZALEZ, *El idioma gallego*, II, 30.

(150) Véase la lauda n. 6 del apartado A.

(151) *Provincia de La Coruña*, I, 534, n. 422.

(152) "Notas arqueológicas. Restos de una arqueta medieval", *BRAG*, n. 222, 1930, 137-142 (141-142 y n. 8 para esta cita); ID., *Inventario*, 258.

(153) Su hallazgo en la Procuraduría de San Benito sugiere que se trate de uno de los enterramientos vendidos por la comunidad en el siglo XVIII (véase nota 142). Sobre los talleres que trabajan en ambos conventos mendicantes véase el apartado I. *Historia.*

(154) "El Convento antiguo", 130-131.

(155) *Ibid.*, 131, señala que se había depositado en la portería del convento, "merced al celo del señor D. Víctor Cortiella y disposición del Arzobispo de Santiago, por haberse encontrado en terrenos recientemente adquiridos por dicha Comunidad". Esta yacija es la que aquel autor supone de doña Sancha. CARRÉ ALDAO, Provincia de La Coruña, I, 534, n. 422, comenta que "llevado provisionalmente al pórtico del convento de las Bárbaras, desapareció sin que pueda saberse a donde fué a parar". CASTILLO LÓPEZ,→

convento (156), de la que se conservan una estampa (*ca.* 1879) y unas fotografías de principios de siglo (fig. 37) (157). Ambos testimonios gráficos son importantes para conocer la iconografía y tipología de uno de sus frentes, e invalidar las afirmaciones de A. A. Rey Escariz (158). En él se representa a Cristo Varón de Dolores, cobijado por sendos arquillos, y a los doce apóstoles de pie, con sus atributos, bajo los mismos arquillos (159). Estos constan de un arco triangular, con crestería y torrecillas en sus salmeres, que cobija otro trilobulado. Todos ellos voltean sobre capitelillos, con fustes monolíticos y basas. Se desconoce si el otro frente de la yacija estuvo labrado, pues ningún autor hace referencia a él. De acuerdo con el testimonio de A. del Castillo López, la yacija dominicana contaba con sendas representaciones en sus frentes (160). En uno de ellos se figuraba un apostolado, presidido por Cristo Varón de Dolores y cobijado por arquillos, similar al del franciscano (161). En el otro, "varios escudos con leones por armas" (162), que probablemente estuviesen albergados por idénticos arquillos. El origen de este tipo de arquillos se encuentra en la yacija de la reina doña Juana de Castro en la Catedral de Santiago (+ 1374) (163) y de ella derivan los de otros ejemplares de los talleres de la diócesis compostelana de los primeros años del siglo XV (164). La presencia del Cristo Varón de Dolores y de ocho blasones en la yacija de la referida reina, son además dos datos significativos que podrían abundar en una supuesta inspiración para los ejemplares coruñeses. Aunque de cronología más tardía, quizá de mediados del siglo XV, se conserva un fragmento de yacija en la Catedral compostelana con apóstoles y ángeles bajo arquillos, que testimonia la posible pervivencia y reinterpretación de aquellos modelos coruñeses o de otros compostelanos perdidos. Así pues, una fecha de hacia los últimos años del siglo XIV o, quizá, de hacia 1400 es la que conviene para las dos yacijas coruñesas, de acuerdo con el análisis de su tipología y con los indicios mateínos señalados por algunos autores; aunque éstos suponen que, por esa circunstancia, su data ha de ser más temprana (165). Es difícil precisar el tratamiento estilístico de las figuras, si bien cabría

---

→ *Inventario* (1972), 258, menciona su emplazamiento en la clausura del referido convento. Recientemente, en dos ocasiones pregunté a las monjas por la yacija y, al parecer, allí no se encuentra y tampoco tienen noticia de que hubiese estado en la clausura. El único enterramiento medieval que allí se conserva, es el de Leonor Fernández de Cárdenas (véase nota 111).

(156) La Academia Provincial de Bellas Artes había intentado gestionar su adquisición, pero su propietario se negó a ello (véase noticias sobre el suceso en REY ESCARIZ, "El Convento antiguo", 131; CASTILLO LÓPEZ, "Iglesias gallegas. San Francisco", 262, fig. 3, n. 1, remite a sus publicaciones en *Coruña Moderna*, febrero 1906 y en *Galicia*, febrero, 1907; CARRÉ ALDAO, *Provincia de La Coruña*, I, 534).

(157) La estampa ha sido editada por J. CUEVAS, "Nuestros grabados", *IGA*, I, n. 14, 20-V-1879, 163, 165 (recientemente ha sido reproducida por RODRÍGUEZ MANEIRO, "Bajo el solar del antiguo San Francisco podrían encontrarse los restos de María Pita", IG, 11-II-1988, 10; ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media (I)", 108-109). Véase una fotografía de la yacija en R. BALSA DE LA VEGA, *Catálogo-inventario monumental de la provincia de La Coruña.* Ms., 1909, n. 189. Otras reproducciones, en CASTILLO LÓPEZ, "Iglesias gallegas. San Francisco", 262, fig. 3; CARRÉ ALDAO, *Provincia de La Coruña*, I, 535.

(158) "El Convento antiguo", 130-131.

(159) CASTILLO LÓPEZ, "Notas arqueológicas. Restos de una arqueta medieval", 141, n. 8, identifica los atributos de varios apóstoles.

(160) *Inventario*, 258.

(161) *Ibid*, 258; ID., "Notas arqueológicas. Restos de una arqueta medieval", 141, n. 8.

(162) *Inventario*, 258.

(163) Véase reproducción en CHAMOSO LAMAS, *Escultura funeraria,* 516, 518.

(164) Véase SÁNCHEZ AMEIJEIRAS, "Circulación de modelos", 236-237.

(165) Los autores que han analizado la yacija franciscana suelen fecharla en el siglo XIII o a principios y mediados del XIV (CUEVAS, "Nuestros grabados", 165; REY ESCARIZ, "El Convento antiguo, 130; CARRÉ ALDAO, *Provincia de La Coruña,* I, 534; ERIAS MARTÍNEZ, "Xente da Baixa Idade Media

señalar alguna relación, en el tipo de indumentarias y atributos, con las de los capiteles de apóstoles del convento dominicano (166).

Entre los enterramientos desaparecidos, de los que tenemos noticias documentales, cabe destacar el de Ruy Freire de Andrade, que pudo ser labrado a partir de 1362, de acuerdo con su disposición testamentaria, y cuya ubicación se puede conjeturar en la primera iglesia medieval (167). Ya en la segunda fábrica de ésta, a ambos lados de la puerta de acceso a la sacristía, se hallaban los de los provinciales fray Fernando de Fraxino y fray Fernando Rodríguez, datables hacia 1400 (168). De la misma época sería el de Martín Becerra de Cancés, situado en su capilla de San Martín (169). A partir del último cuarto del siglo XV, la familia de las Mariñas disfrutó el patronazgo de la capilla mayor (170). Allí se labraron (*ca.* 1474) los enterramientos *–bultos–* de su titular Gómez Pérez das Mariñas, señor de las Mariñas, de Mesía y otras jurisdicciones; de su padre Ares Pardo das Mariñas, de su madre Teresa de Montaos, de su esposa Teresa de Haro y de sus hijos (171).

IV. DOCUMENTACIÓN

A) Publicada

- REY ESCARIZ, A. A., "Traslado de dos cláusulas del testamento de Rui Freire de Andrade, padre de Nuño Freire de Andrade, Maestre de Christus, y de Fernán Pérez de Andrade 'o Bóo'.- *Año 1362*", *BRAG, CDH*, I, Coruña, 1915, I, 66-69.

- VAAMONDE LORES, C., *Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes*, Coruña, 1917, 21-35 (testamento).

V. BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN DE HEREDIA, V., OP, "Origen y desenvolvimiento del 'stemma liliatum' en las provincias dominicanas de España e Hispanoamérica", *AFP*, XXXV, 1965, 74, 76-77, figs. 2, 10.

SIGLAS

-*A* = *Abrente.*

-*AB* = *Anuario Brigantino.*

-ACT = Archivo de la Catedral de Tuy.

-*AD* = *Archivo Dominicano.*

-*AEA* = *Archivo Español de Arte.*

-*AFP* = *Archivum Fratrum Praedicatorum.*

-*B* = *Brigantium.*

-*BCMO* = *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense.*

-*BRAG* = *Boletín de la Real Academia Gallega.*

-*BRAG, CDH* = *Boletín de la Real Academia Gallega, Colección de Documentos Históricos.*

-*CEG* = *Cuadernos de Estudios Gallegos.*

-*CSMC* = *Les Cahiers de Saint Michel de Cuxa.*

-*G* = *Gesta.*

-*GHCD* = *Galicia Histórica. Colección Diplomática.*

-*IGA* = *La Ilustración Gallega y Asturiana.*

-*MPEOP* = *Memorándum de la Provincia de España de la Orden de Predicadores.*

-*RAH* = *Real Academia de la Historia.*

-*VG* = *La Voz de Galicia.*

-*VGa* = *Vida Gallega.*

→ 108-109, para el análisis de los arquillos). Por su parte, CASTILLO LÓPEZ, "Notas arqueológicas. Restos de una arqueta medieval", 141-142; *ID.*, *Inventario*, 256, 258, parece considerar ambas yacijas de la primera mitad del siglo XIV.

(166) Véase su análisis en el apartado II.

(167) Véase el apartado I. *Historia* y nota 28.

(168) *Ibid.* y nota 34.

(169) *Ibid.* y nota 36.

(170) *Ibid.*

(171) *Ibid.* y notas 3 1 y 32. Como ya he indicado, este personaje es pariente de su homónimo Gómez Pérez das Mariñas, fallecido en 1446 y titular de la lauda n. 6.

- CARRÉ ALDAO, E., *Provincia de La Coruña, Geografía General del Reino de Galicìa*, Barcelona, (s. a.), vol. II, t. I, 539-540.
- CASTILLO (LÓPEZ), A. DEL, "El convento de Santo Domingo", *VG*, 21-II-1907.
----, "La escena de la Epifanía en las portadas medievales de Galicia", *VGa*, n. 730, 1958, 7.
----, "Hallazgos arqueológicos", *VG*, 8-IX-1907.
----, "Iglesia de Santo Domingo. Iglesia de San Nicolás", *VG*, 29-VII-1949.
----, *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia*, Santiago de Compostela, 1972, 256-257.
----, "Notas arqueológicas. Restos de una arqueta medieval", *BRAG*, añoXXV, n. 222, 1930, 141, 142, n. 8.
----, "Notas históricas y monumentos de La Coruña. Iglesia de Santo Domingo. Iglesia de San Nicolás", *VG*, 29-VII-1949.
- CHAMOSO LAMAS, M., *Escultura funeraria en Galicia*, Orense, 1979, 354-357, 362-369.
- ERIAS MARTÍNEZ, A., "Xente da Baixa Idade Media (I). Sete mulleres con rollo", *AB*, 10, 1987, 101, 103-104.
-GARCIA G-LEDO, X.A. Y RIBADULLA PORTA, X.E., "A colección heráldica do Museu Arqueolóxico e Histórico da Cruña", *B*, 3 1982, 221-222.
-HOYOS, M. Mª DE LOS, OP, *Registro Historial de la Provincia de España*, Madrid, 1966, I, 130-132, 138-139, 141.
-IGLESIA (GONZÁLEZ), A. DE LA, *El idioma gallego. Su antigüedad y vida*, La Coruña, 1886, II, 30, 52.
-LÓPEZ, J., OP, *Tercera parte de la Historia General de Santo Domingo y de su Orden de Predicadores*, Valladolid, 1613, 156-157.
-MARTÍNEZ-BARBEITO, I., *Catálogo del Museo Provincial de Bellas Artes de La Coruña*, La Coruña, 1957, n. 187, 191-195, 202-205, 207.
-(MARTÍNEZ) MURGUÍA, M., *Galicia*, Barcelona, 1888, 342-343.
-MEDRANO, M.J., OP, *Historia de la Provincia de España de la Orden de Predicadores. Primera parte. Tomo segundo*, Madrid, 1727, 634-635.
-OLMEDA, S. DE, OP, *Nova Chronica Ordinis Praedicatorum*, Ed. M. C(anal) Gómez, OP, Romae, 1936, 126.
-PALOMARES IBÁÑEZ, J. Mª, OP, "Aproximación histórica a la presencia de los dominicos en Galicia" *AD*, III, 1982, 99-108.
-PARDO, C, 1947 = PARDO VILLAR, A., OP, "El Convento de Santo Domingo de la Coruña (Apuntes históricos)", *BCMO*, XVI, 1947, 90-208.
-PARDO, OPG, 1926 = PARDO (VILLAR), A., OP, "La Orden de Predicadores en Galicia", *MPEOP*, XXIII, 1926, 660.
-PARDO VILLAR, A., OP, *La Orden Dominicana en La Coruña*, La Coruña, 1953.
-REY ESCARIZ, A. A., "El convento antiguo de Santo Domingo de La Coruña", *BRAG*, II, 1908, 128-132.
----, "Historia de una lápida", *VG*, 29, 30-I-1901.
-VAAMONDE LORES, C., *Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes*, Coruña, 1917, 21, 27, 28-29, 35-36.